

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS  
Y ARTES DE CHIAPAS**

**FACULTAD DE ARTES**

**LICENCIATURA EN ARTES  
VISUALES**

**ELABORACIÓN DE TEXTOS**

**“Memorias Latentes, la pintura de  
paisaje como elemento identitario”**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADO EN ARTES  
VISUALES**

PRESENTA

**RAYMUNDO ALEJANDRO PÉREZ DÍAZ**

ASESORA

**LIC. NINFA TORRES LAGUNES**

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Diciembre de 2019



## Resumen

El ser humano desde la antigüedad, ha sentido la necesidad y curiosidad por ver reflejado la evolución que sufre el paisaje y la naturaleza que lo rodea, sin embargo, no sería hasta el siglo XIX, que la pintura de paisaje se implantaría como un género pictórico particular y daría comienzo a uno de los movimientos pictóricos más representativos en el arte.

Refugiándonos en conceptos ligados a la memoria, la identidad y el paisaje, nace el proyecto Memorias Latentes; la pintura de paisaje como elemento identitario, que ha derivado en una serie de pinturas de pequeño y mediano formato, que ha sido producto de una larga experimentación tanto técnica como iconológicamente, jugando con los colores, las composiciones, los elementos, los soportes y los materiales, con la única condición de que todos parten con una sola visión; aportar a la manera en cómo la pintura de paisaje forma parte de la identidad y como la re-construye.

El proyecto se divide en tres bloques, en el primero se da una revisión general de los conceptos que pretenden estudiarse, el segundo aporta los referentes visuales a los que nos hemos dirigido al realizar este proyecto, y el tercero y última muestra y define los resultados de los procesos de producción y aporta la reflexión obtenida de las distintas piezas que conforman dicha serie.

Se muestra también los procesos pictóricos con una serie de fotografías que han sido recogidas a lo largo del proceso y que además muestran las piezas finalizadas, las cuales ayudaran a entender mejor todo lo que se revisa en este proyecto.

**Palabras clave;** pintura, paisaje, memoria, identidad.

## Abstract

The human being since ancient times, has felt the need and curiosity to see reflected the evolution of the landscape and the surrounding nature, however, it would not be until the XIX century, that landscape painting would be implemented as a pictorial genre particular and would start one of the most representative pictorial movements in art.

Taking refuge in concepts linked to memory, identity and landscape, the Latent Memories project is born; landscape painting as an identity element, which has resulted in a series of small and medium-sized paintings, which has been the product of long experimentation both technically and iconologically, playing with colors, compositions, elements, supports and materials, with the only condition that all leave with a single vision; Contribute to the way in which landscape painting is part of the identity and how it is rebuilt.

The project is divided into three blocks, in the first one there is a general review of the concepts that are intended to be studied, the second provides the visual references to which we have addressed when carrying out this project, and the third and final sample and defines the results of the production processes and provides the reflection obtained from the different pieces that make up this series.

It also shows the pictorial processes with a series of photographs that have been collected throughout the process and also show the finished pieces, which will help to better understand everything that is reviewed in this project.

**Keywords;** paint, landscape, memory, identity

# Índice

Resumen.....	2
Introducción.....	6
Memorias latentes.....	7
La pintura de paisaje como elemento identitario.....	7
Problematización.....	7
Metodología.....	8
Objetivos.....	8
Metas.....	9
Justificación.....	9
Antecedentes.....	11
Capítulo I.....	13
1.-Fundamentación Teórica.....	13
1.1.-Arte y naturaleza.....	13
1.1.1.-El paisaje.....	15
1.2.-La memoria.....	18
1.2.1.-Memoria y desmemoria en Platón.....	21
1.3.-Identidad.....	22
Capitulo II.....	25
Estado del arte.....	25
2.1 El movimiento romántico.....	25
2.2 Una mirada a la pintura paisajística mexicana y la identidad nacional.....	27
2.2.1 José María Velasco y Gerardo Murillo.....	27
2.2.2 Velasco.....	28
2.2.3 Gerardo murillo, Dr. Atl.....	30
2.3 Propuestas contemporáneas de paisaje.....	32

2.3.1 Matt Wisniewski .....	32
La imagen como un híbrido entre lo natural y lo humano .....	32
2.3.2 Justin Mortimer .....	35
<b>CAPITULO III .....</b>	<b>38</b>
<b>Serie, “Memorias latentes, la pintura de paisaje como elemento identitario” .....</b>	<b>38</b>
3.1 Técnico procedimental .....	38
3.1.1 Estudios a la Acuarela. ....	39
3.1.2 Estudios al óleo sobre papel. ....	39
3.1.3 Preparación del lienzo. ....	39
3.1.4 Bocetos digitales. ....	40
3.2 Proceso pictórico. ....	41
3.2.1.- Estudios a acuarela, registro fotográfico. ....	42
3.3.1.- Estudios al óleo, registro fotográfico. ....	52
3.4.1.- Primer planteamiento de la serie, Memorias Latentes, la pintura de paisaje como elemento identitario. ....	57
3.5.1.- Segundo planteamiento de la serie Memorias Latentes, la pintura de paisaje como elemento identitario. ....	67
Conclusiones .....	93
Referentes Bibliográficos .....	94

## Introducción

¿Porque mis memorias?, esta pregunta para mí, está acompañado de un ¿quién soy yo?, ¿de dónde vengo?, y ¿adónde voy?, debido a que día a día estamos en una constante búsqueda de lo que nos define y de lo que hace que nosotros encontremos un lugar y un sentido a la vida. El recuerdo, es una parte fundamental para este hecho, ya que aporta los estímulos suficientes para realizar acciones de nuestro día a día, así como recordar nuestros nombres, nuestro pasado, los rostros de nuestras familias; nuestras vivencias, nuestros lugares, la mente siempre capta todas estas visiones, y de vez en cuando se le da la oportunidad de recordarlo, es un proceso de rememoración, transformación. A la hora de pintar, esto siempre sucede, debido a que es imposible que una persona pinte algo que no haya vivido o la sensación al vivirlo, así pues, una parte de las vivencias se van conformando en cada pintura, la mayoría de las veces quizá se propongan como algo abstracto, otras como algo figurativo, pero siempre es una concepción propia.

Considero que la tanta es la importancia de lo vivido y las imágenes que evocan que necesitamos verlos plasmados, resulta una necesidad expresar lo que hemos pasado, por ello el arte mismo resulta ser una expresión, una parte del alma al hacerlo, y la conexión del alma al ser contemplada.

Los resultados de este proyecto son una serie de pinturas que versan sobre los recuerdos que existen en mi memoria y que salieron al exterior mediante la pintura, este mismo hecho nace para dar a conocer lo que significa para mí, la experiencia de vivir en un pueblo rodeado de naturaleza.

Los antecedentes del presente proyecto quedan adelantados al lector, para comprender que se ha tomado como punto de partida el romanticismo y la evolución del paisaje hasta nuestro siglo XXI, tomando como eje principal los conceptos relacionados a la pintura de paisaje, se pretende de la misma manera que el lector se familiarice con la retórica visual de la serie y con los elementos iconográficos que representan.

Por lo tanto, el presente proyecto presenta la serie Memorias Latentes, divididos en pequeños y medianos formatos, donde se pueden presentar, esperemos, mi visión de hacia la pintura y el arte.

# Memorias latentes

## La pintura de paisaje como elemento identitario.

### Problematización

El uso de la memoria precede al ser humano a su adaptabilidad, así como su comprensión del espacio-tiempo en el que se ubica, los estudios acerca de este concepto, se remontan a la época griega, en donde se considera a la diosa Mnemosine, como la diosa de la memoria, esta, era la madre de las musas, las cuales eran adoradas por los poetas y pensadores, debido a que ellas eran las principales transmisoras del conocimiento.

Para el ser humano, el recuerdo presente de lo que acontece a su alrededor, aporta a la respuesta frente a los estímulos generadas por el medio en el que se desenvuelve, es importante, identificar que, bajo esta premisa, el hombre, con el uso de la memoria, es capaz de encontrar su lugar en el mundo. Si bien es cierto, esta concepción poco crítica, nos conlleva a un concepto que necesita ser revisado para entender el uso de la memoria como recuerdo presente en el cerebro humano. Cada vivencia a la que es sometido un sujeto dentro del medio donde radica, se impregna en el cerebro como lo hace una huella en el lodo, sin embargo, es necesario aclarar, que la profundidad de esta huella, y el tiempo de su presencia, varían dependiendo de las demás experiencias vividas por el ente y de la importancia que le dé a la misma.

La memoria icónica, denominada así por crear iconos visuales dentro del ser humano, nos conduce a que la representación visual de las experiencias del ser; pueden ser capaces de reencontrar al ser humano consigo mismo, de esta forma, esto funcionaría como un espejo de doble complejidad, ya que por un lado comprendería las vivencias de un ente cualesquiera, y por el otro haría reflexionar a este en base a los procesos vivenciales ocurridos en el pasado.

Considerando que las artes, han sido desde épocas antiguas, un registro de las vivencias del ser humano a través de su experiencia en el mundo exterior, el presente proyecto, intenta enmarcar cierto cumulo de vivencias que corresponden en este caso a representaciones de los recuerdos del propio autor.

Esto no quiere decir que solo intentan ser un reflejo de lo que sucede en el cerebro, sino trabajar bajo la premisa que se alude a un lugar en específico, y que, por lo tanto, se intenta cristalizar y visibilizar el fenómeno social que acontece día a día en dicho lugar.

El presente proyecto, hará énfasis en mi primera etapa de vida, cuando radicaría de manera ininterrumpida los primeros 17 años en un pueblo situado en la zona sierra madre de Chiapas, denominado El Porvenir, donde la vida gira en torno a la naturaleza. Este hecho marcó de manera decisiva mi vida, donde además de adoptar estilos de vida propios del lugar, considero imprescindible la conservación de aquellas memorias las cuales forman de mi vida el primer gran pilar de acercamiento a la pintura y al dibujo, donde la representación del paisaje me hace sentir parte de algo. La concepción de la memoria, tanto visual como mental en este caso, pretenden converger para dar inicio a la conservación de los recuerdos a través de la pintura.

Pregunta central del proyecto.

**¿Cómo contribuye la memoria en la creación pictórica de paisajes, y como esta a su vez recrea nuestro concepto de identidad?**

## Metodología

El presente trabajo persigue una serie de objetivos que se centran en la realización de una serie pictórica de paisajes en donde podrá verse reflejado el dominio técnico de los materiales, así como la exploración de estos, reflejando de este modo los conocimientos hasta ahora adquiridos y de la misma manera la búsqueda de nuevos resultados.

## Objetivos

Esto conlleva a la propuesta temática de la pintura de paisaje como punto de partida hacia la serie “memorias latentes” que tiene como fin hacer eco en los recuerdos y la reflexión de cómo influye el medio natural a la construcción de la identidad. Para ello, se pretende llevar a cabo una serie de objetivos como lo son

- ❖ El análisis de propuestas de pintura de paisaje en la época del romanticismo y algunas obras de autores contemporáneos.



- ❖ Análisis de conceptos ligados al tema, para tener un panorama más amplio de la temática a trabajarse en la serie, como lo son, la memoria, la identidad y el paisaje.
- ❖ Se recopilarán referentes fotográficos para la construcción de las obras, así como estudios y bocetos al natural, para su posterior análisis y adecuación al lienzo.

Para la realización de la presente serie, se llevará a cabo una metodología concreta que va al uso de diversos tamaños que van desde pequeños formatos a modo de estudio y ubicación, hasta formatos medianos y grandes. Ofreciendo la interpretación de una serie de conceptos que tiene que ver con la naturaleza, el paisaje, tomando como eje de aprendizaje a autores del pasado y el presente.

Además, se plantea la realización de un taller que tendrá una duración de dos semanas en el lugar que ocupa la casa de la cultura en la cabecera municipal del Porvenir. Dicho taller comprende todo lo que se revisará en el proyecto, tanto en elementos gráficos como teóricos, así, su adaptación al pequeño curso de pintura de paisaje, permitirá a otros iniciar los elementos paisajísticos para la construcción identitaria.

## Metas

- Creación de la serie de pinturas.
- Realizar exposiciones.
- Realización del taller, “Memorias Latentes”

## Justificación

Como un recuerdo vivo, visible, presente, de lo que representa esta conexión entre el ser y sus raíces, nace el proyecto, “Memorias latentes, la pintura de paisaje como elemento identitario”, que busca no solo la representación pictórica figurativa, sino tratar de reencontrarse con lo que nos hace ser nosotros, nos conecta con nuestro pasado, con los recuerdos, los cuales viven por lo que ahora se es y lo que será.

Vivimos en una época a la que se le ha nombrado “globalización” que no es más que la pretensión de la conexión del todo con todos, creando una especie de multi conexión, en donde las barreras entre naciones intentan desvanecerse. Sin embargo, siendo críticos ante nuestra realidad, hemos dejado de ver conscientemente lo que nos hace ser nosotros, intentando solo

formar parte de un ideal colectivo basado en la tecnología y creada por ella, y hemos olvidado inconscientemente lo que significa conectarse con nuestra tierra.

Como creador visual, surge aquí un ligero paradigma sobre las razones que conllevan a la creación pictórica, ubicando aquí mi propuesta, con una visión de mis recuerdos desde la infancia, lo cual permite la sensación de pertenecer a algo y que ello mismo pertenece, con las vivencias, los recuerdos, en fin, una memoria capaz de trascender lo terrenal y envolver en un plano de ensoñación, el cual pretende ser plasmado con una vista crítica la realidad más cercana y vivida, reivindicar la presencia, suponer un cambio en el sistema social, y reconstruir el ser, buscar, de cierto modo, la proyección de “nuevos Mundos”, a través de visiones pictóricas de un ente pensante dentro de un contexto rural. Se pretende llegar al espectador de una forma reflexiva frente a las obras, plasmando entonces de forma consiente el valor de la pertenencia del ser humano, planteando también el mal de la pérdida de identidad del ser humano, es decir, los problemas de construcción de un yo.

La obra pictórica que aquí se pretende, no busca curar este mal, pero si mostrarnos lo que se vive día a día en un pueblo rural dependiente del medio natural, y como esto repercute en la memoria, se intenta representar las escenas de la vida cotidiana, y que estas sean las que conlleven a las visiones poéticas de la realidad más cercana al pueblo del Porvenir, Chiapas, así como al autor mismo. Se toma en cuenta, además, que dicha zona rural se ve aún poco influenciada por los sistemas que permean la vida urbanizada tanto en lo económico como lo tecnológico, sin embargo, se hace necesario también mostrar el nivel de marginación en que se vive, sin dejar de este modo de tener una visión crítica de la situación y fomentar que el arte conviva también con un activismo social, mismo que será planteada desde este proyecto. El presente proyecto intenta llegar al espectador y conectarlo con las vivencias, con estas memorias que siguen presentes, y que no deben desaparecer, sino nutrirse día con día, intenta, trascender esta parte visual y transportarnos al mundo que se muestra. El impacto social de esta propuesta pictórica, es en sí misma el hacer visible la representación del pueblo, y de esta forma aportar al medio cultural y artístico de nuestra sociedad.

## Antecedentes

El Porvenir, es un pueblo situado en la zona Sierra Madre de Chiapas, se ubica a más de 2800 msnm, colinda al norte con los municipios de Siltepec y La Grandeza, al sur y oeste con Motozintla, al noreste con Bejucal de Ocampo y al este con Mazapa de Madero, es una zona de clima frío y de nubosidad y neblina casi permanente. Los principales cultivos son la papa, el maíz, el frijol, el chilacayote y otras verduras, su principal fuente de ingresos es el comercio, aunque la mayoría de la población sale a otros estados o países para poder obtener suficientes ingresos.

El porvenir, un lugar donde abunda la naturaleza, y la vida gira en torno a esta. Es un pueblo rodeado de increíbles vistas, vistas que se dan desde lo alto, donde las nubes en ocasiones parecen alcanzar su cumbre, un pueblo, en donde la gente tiene una conexión que va más allá de la amistad, donde el aprecio colectivo se hace inminente. Memorias latentes, intenta capturar estas visiones, y llevarlas a la pintura como una especie de recreación de mundos, en donde la unión del individuo y su tierra sea la que radique sobre todas las ideas.

“Creo que una persona impregna un lugar, y una presencia perdida hace que el ambiente sea atemporal para mí, mantiene un área viva. Vibra por eso ”, menciona Andrew Wyeth, famoso pintor estadounidense del siglo XX, conocido como el “pintor del pueblo”, al hacer referencia a esta unión de su tierra y su pintura.

A lo largo de la historia, la humanidad se ha visto en la necesidad, de dejar huella de lo que su tierra, su realidad, su contexto, representa para sí, la pintura, ha sido parte fundamental de esta representación. La importancia que conlleva este hecho, trasciende lo material y lo reivindica en lo visual, haciendo pautas para esta búsqueda constante de identidad que permita hacernos sentir parte de algo.

La pintura costumbrista, intenta remarcar esta huella de la conexión del hombre con su día a día, y no solo quedarse en una simple representación “fotográfica” de la realidad, sino en la representación poética de la realidad más cercana al ente, nace una representación sin efectismos, no busca de ningún modo impresionar por la épica que sea capaz de transmitir la escena, sino capturar a través de la pintura, la esencia de lo que se ve, en este caso, la belleza radica en la conexión con el medio rural. Asimismo podemos retomar a un artista como Vincent

Van Gogh, quien a pesar de tener un temperamento fuerte, una desestabilidad emocional casi permanente, y padecer de esquizofrenia, logra la representación pictórica de su vivencia, y la trasciende, logrando un humanismo sin igual en sus piezas, las cuales permean que veamos la esencia de los elementos que nos muestra, transmite, esa conexión constante entre él y su pintura, y más allá de eso, logra captar la emoción del modelo y su realidad pictórica, la cual muestra una escena que abre las posibilidades sensitivas del espectador.

Memorias latentes, es un proyecto que intenta tomar como pilares estas visiones pictóricas, y re asociarlas en nuestro contexto globalizado, pretende de este modo, mostrarnos una visión cultural y humana de las vivencias del Porvenir, dando fe del valor que da la identidad a la tierra donde se pertenece, donde la representación del pueblo desde un sentir propio, pueda contribuir al medio cultural, y emocional del público, se pretende no intentar caer en la figuración de escenas rebuscadas, sino como atento observador, captar las escenas de la realidad inmediata, y transmutarlas a la obra pictórica, conectando de esa manera, el sentir, con la gente y el medio que nos rodea.

# Capítulo I

## 1.-Fundamentación Teórica

Aportaremos en este primer capítulo, una aproximación teórica al tema, se aporta la lectura de la bibliografía específica, para su mayor análisis y posterior comprensión y orden de los conocimientos adquiridos.

### 1.1.-Arte y naturaleza

Si por un momento comenzamos a reflexionar sobre el concepto de naturaleza, quizá lleguemos a la conclusión que esta es la que no necesitó de la mano del hombre para ser creada, sería lo opuesto a lo llamado “artificial”, por ello y sin poder definir aun con precisión la palabra naturaleza podría decirse que natural es todo aquello que engloba espacios dispuestos con elementos naturales como ríos, mares, árboles y plantas.

Comencemos ahora relacionando conceptos intuitivos con las definiciones que ya se le han atribuido a este concepto, comenzando con su etimología.

Del latín; natura y del verbo “*nasci*”, significa “nacer” (etimologias.dechile.net, 2019), por lo tanto, la palabra naturaleza no es como tal el espacio físico sino lo que da las posibilidades para el origen de dicho entorno.

Los significados que nos ofrece la “*Real Academia de la Lengua española*” son extensos y analizaremos dos de ellos a continuación;

1.- Conjunto, orden y disposición de todo lo que compone el universo

2.- Principio universal de todas las operaciones naturales e independientes del artificio. En este sentido la contraponen los filósofos del arte.

En lo que concierne al tema centraremos nuestra atención en la segunda definición haciendo eco en las definiciones filosóficas desde donde se encierran dos sentidos de la palabra, uno es con referencia a la naturaleza de un ser y el otro se acerca más a la definición que Aristóteles propone.

“La generación de lo que crece; el elemento primero de donde emerge lo que crece; el principio del primer movimiento inmanente en cada uno de los seres naturales en virtud de su propia índole; el elemento primario del que está hecho un objeto o del cual proviene; la realidad primaria de las cosas (Metafísica). Todas estas definiciones tienen en común que la naturaleza es “la esencia de los seres que poseen en sí mismos y en cuanto tales el principio de su movimiento”. Por eso se puede llamar “naturaleza” a la materia, pero sólo en cuanto es capaz de recibir dicho principio de su propio movimiento; [...] De todo esto se desprende que existe por naturaleza se contraponen a lo que existe por otras causas, por ejemplo, por el arte. Posteriormente se entendió “naturaleza” como “el conjunto de las cosas naturales”. En algunos casos el concepto de Naturaleza como “un todo” fue dilucidado usando nombres tales como “el cosmos”, “el universo”, “el todo”, “la realidad sublunar”, etc [...] El último elemento de esta serie es la naturaleza que no ha sido creada ni es tampoco creadora, esta naturaleza es nuevamente Dios como punto final de un desenvolvimiento del cual fue principio y que se cumple por la aspiración de todo ser a identificarse de nuevo con la naturaleza divina [...] Los escolásticos emplearon el término en sentidos parecidos a los de Aristóteles pero agregando nuevas significaciones. Así en Santo Tomás hay tres significaciones predominantes: como principio intrínseco de movimiento; como esencia, forma, índole de una cosa y como lo que se llamó “la totalidad de todas las substancias” [...] Además de la contraposición de naturaleza y arte ha sido muy importante la de Naturaleza, como lo creado y Dios [...] En cuanto creada por Dios la naturaleza es, para San Agustín, fundamentalmente buena [...] Propia de la época moderna y, más específicamente, de la contemporánea, es la contraposición entre “Naturaleza” y “Cultura”. (Mora, 2014)

De este texto puede afirmarse que a lo largo del tiempo el concepto ha adquirido gran complejidad y por lo tanto ha estado sometido a reflexiones y paradigmas que se han ido dilucidando a lo largo de la historia.

El paisaje, de esta forma, ha sido visto por las distintas culturas desde puntos y con lentes distintos, en nuestra época es fácil confundir el concepto de paisaje con el de la naturaleza, cuando en realidad son dos conceptos distintos, donde uno necesita de la visión del sujeto para ser entendido como tal; el paisaje, y donde el otro es dado como un todo ya hecho y formado.

Debido a esto, se puede decir que la apreciación humana respecto a naturaleza será la de una concepción divina hasta la llegada de los románticos en el siglo XVIII, y que por lo tanto su representación en el mundo del arte no sería tan recurrente como otras temáticas. En el renacimiento, surge un encuentro con el paisaje, no por casualidad pura, sino que en el pleno auge del antropocentrismo, el hombre en su deseo de dominación, intenta entender las leyes con las que funciona la naturaleza, e intenta someterla a sus propias reglas, esto inicia con el descubrimiento y uso de la perspectiva, en donde el hombre ya es capaz de representar el paisaje de manera más veras, sin embargo, muchas de estas escenas paisajísticas, serán solo para dar contexto a una obra, o bien adornar cierta parte del cuadro, es decir, el paisaje siempre se mantiene en un plano inferior.

Rafael Milani, en su libro “*Estética y crítica del paisaje*”, nos advierte que: “La constitución del paisaje natural en objeto estético es obra del hombre y de su historia.” (Milani)

Resulta interesante entonces observar que desde épocas antiguas la representación de la naturaleza no era una temática recurrente o de gran valor artístico, no porque el humano no la pudiese apreciar, sino que las temáticas tenían que adaptarse a las necesidades de su tiempo. El sistema de creación por mecenazgo, por ejemplo, abre las posibilidades para observar lo que la gente quería ver pintado, desde una perspectiva y/o un uso, por ello antes del renacimiento la figura del pintor era considerada solo como un oficio. Después de toda una oleada de descubrimientos, a la par de una incesante búsqueda llega el Romanticismo, que acumulaba toda una tradición pictórica pero que a su vez reclamaba un derecho en el mundo, y puede observarse en las obras de esta época que se refugian en la naturaleza, en la pintura de paisaje.

### **1.1.1.-El paisaje**

La pintura de paisaje es un género que nos conecta con la naturaleza, y así mismo con la gran variedad de elementos que la componen, el ser humano, siempre se ha visto en la necesidad de reflejar lo que sucede en su entorno inmediato, ríos, animales, arboles, mares, bosques, montañas, y algunas, buscando transmitir solo las sensaciones de la presencia de estos elementos.

Estos diferentes ángulos de visiones son los que dan inicio a la pintura de paisaje como un género y concepto que necesita ser estudiado en este proyecto.

Antes de entrar en el estudio del paisaje como género pictórico, es necesario observar lo que dicta su etimología, adoptando las definiciones que aparecen en la “Real Academia de la lengua española”, (RAE, 2019) así como distintos puntos de vista de diferentes autores.

- 1.- Extensión de terreno que se ve desde un sitio.
- 2.- Extensión de terreno considerado desde su espacio artístico.
- 3.- Pintura o dibujo que representa cierta extensión de terreno.

El origen de la palabra “paisaje” no es una palabra pura, sino que se ha ido formando a lo largo del tiempo, y puede decirse además que es una palabra moderna. Además de tomar en este caso una visión puramente europea.

El uso de esta palabra proviene de Europa, una de origen alemán, *landschaf*, y otro de origen holandés, *landsckip*, lo que se traduce en inglés como *landscape*. Estos dos orígenes nacen de la concepción de una extensión geográfica, y de una posesión de tierras respectivamente, como lo indica Maderuelo en su libro, “*Paisaje, Genesis de un concepto*”. (Maderuelo, 2005)

Respecto a esto, el mismo autor menciona que no se haría uso del término paisaje, hasta que se dé por finalizado el feudalismo, y se dé por iniciado los contratos de compra-venta, con la aparición del comercio, el hombre, empezara entonces a admirar y apreciar la naturaleza, esto, por supuesto, no sucede sino hasta el renacimiento. Además de considerarse en este tiempo la consigna de *país*, como un lugar de apreciación y adquisición de dicho terreno, tomando como primera connotación el, país-aje.

Debido a esta Admiración de la que habla, el autor, dicta lo siguiente;

Por lo tanto, la idea de paisaje no se encuentra tanto en el objeto que se contempla como en la mirada de quien contempla. No es lo que está delante sino lo que se ve. Pero la mirada requiere, a su vez, un adiestramiento para contemplar. La contemplación del paisaje desde el punto de vista del arte debe ser desinteresada, estética. Así, el paisaje es el resultado de la contemplación que se ejerce sin ningún fin lucrativo o especulativo, sino por el mero placer de contemplar. Cuando se viaja de un país a otro se perciben las diferencias entre los distintos entornos. De la constatación de estas diferencias procede el término paisaje, que se perfila como



el conjunto de aspectos característicos de un país que se detectan al ser comparados con los de otros lugares o países.

Lo que se ve requiere de un aprender a mirar para distinguir las diferencias. Requiere una escuela de la mirada en la que poder aprender a distinguir los aspectos característicos y estructurales, prescindiendo de los accesorios. Esta escuela, en buena medida, la proporciona la pintura, por eso la palabra paisaje surge en la cultura occidental como un término “pictórico”, originando un género que cobrará particular fortuna a partir del siglo XVIII, alcanzando su máxima expresión durante el siglo XIX, en ese periodo que abarca desde el romanticismo hasta el impresionismo. (Maderuelo, 2005)

En este, al autor nos dicta ya, una afirmación que comparten otros autores, donde el paisaje, no es un término dado al hombre, sino formado y estructurado sobre sí mismo, donde se hace necesaria la intervención de los aspectos humanos para ser considerada como tal.

Sin embargo, es necesario indicar, que el concepto ha llegado a tal grado de exaltación, que la conexión y vivencias del hombre, reivindican lo que, para sí, significa conectarse con la naturaleza, respecto a esto Rafaelle menciona;

El paisaje se separa de la teoría del cosmos y, en la representación del hombre, la naturaleza se percibe a través de este. Es una pérdida marcada por la laceración y la añoranza que ha caracterizado muchas épocas románticas. El paisaje de ahora en adelante, se vive como invención o sustituto de la naturaleza. Menciona Rafaelle en su libro *El arte del paisaje*. (Rafaelle)

Hemos dado por hecho que la representación del paisaje antes de la época de los románticos no representaba la temática central en el cuadro, sino solo daba a la escena un entorno para situar los acontecimientos, narrativos históricos, mitológicos, religiosos. En el renacimiento el paisaje (con la invención de la perspectiva matemática y atmosférica) este ya está dotado con la capacidad de expresar situaciones-emociones en la mente del espectador, sin embargo sería hasta la época del Romanticismo cuando se desarrollan todas sus potencias expresivas, como una línea de veneración hacia los elementos naturales así como la búsqueda del gesto expresivo en las obras.

“El término de paisaje es un concepto inventado por el hombre, pues no se trata de un lugar físico, sino de unas sensaciones a partir de un lugar observado, vivido, que ha tenido distinta cada época determinada. Este género, ha sido claro testimonio de la relación del hombre-

naturaleza, tomando más relevancia en los momentos culturales en que el ser humano se siente más integrado y en comunión con ella, lo que viene a coincidir con otras formas de manifestación cultural”. (Gómez, 2008)

## 1.2.-La memoria

Como seres humanos, somos capaces de recrearnos a partir de las costumbres, es decir, nos construimos a través de las experiencias ocurridas en el pasado, las cuales dejan una huella en el cerebro, este se encarga de que volvamos a repetir o recordar ciertas experiencias o no. Lo mismo sucede en el campo de lo visual, ya que, durante nuestro recorrido, observamos millones de imágenes, estas son transmitidas por el medio que nos rodea, así mismo, nosotros recreamos dichas imágenes y las reinterpretemos. El medio en el que nos desenvolvemos, resulta ser el encargado de “guiar” dichas imágenes que se construyen a través de él. La mente, va captando dichas imágenes, y así, en alguna u otra ocasión se le da la oportunidad de recordarlo.

En el arte, esto es innegable, ya que no puede discutirse que el pintor realice una obra, sin pintar algo de lo que ha vivido o ha sentido en un momento dado de su vida, así pues, la obra, es un fragmento del recuerdo, y, a la vez que el recuerdo es un fragmento de su vida.

La definición etimológica de la memoria según la página “etimologías” consultado el 03 de mayo del 2019 , procede del latín memoria, que se forma a partir del adjetivo *memor* (el que recuerda), y el sufijo *-ia*, usado para crear sustantivos abstractos, y que también dio el verbo *memorare* (recordar, almacenar en la mente) (etimologias.dechile.net, 2019), derivado de esto, puede decirse que la memoria es un proceso humano que se basa en el recuerdo de los sucesos a través de los cuales ha sido sometido el ente, este proceso, es hoy en día uno de los más estudiados por la ciencia moderna, debido a su complejidad e importancia.

En lo que al proyecto conviene, es necesario explicar este proceso y su interrelación con el proceso creativo. Desde que el humano comenzó a considerarse humano, (o al menos desde el punto histórico desde donde nosotros los consideramos como tal), ha dejado huellas de lo que ha vivido, representando con medios visuales parte de su día a día, o a su ideal de lo que representaba para sí su vida misma. Uno de los ejemplos más interesantes se encuentra en

Cantabria, España, concretamente las cuevas de Altamira, una de las pinturas rupestres más antiguas e interesantes, data de 30.000 años a.C.



*Ilustración 1, Cuevas de Altamira, (Flickr, 2019)*

Gombrich en el libro “Historia del Arte” menciona al respecto;

“No podemos esperar comprender esos extraños comienzos del arte a menos que tratemos de introducirnos en el espíritu de los pueblos primitivos y descubrir qué clase de experiencia es la que les hizo imaginar las pinturas, no como algo agradable de contemplar, sino como objetos de poderoso empleo. No creo que sea tan difícil asimilar este modo de sentir. Lo único que se requiere es la voluntad de ser absolutamente honrados con nosotros mismos y preguntarnos al propio tiempo si no seguimos conservando también algo de primitivos en nuestra existencia”. (Gombrich, 1999).

Lo que advierte entonces es que desconocemos en gran medida los estímulos que tuvieron estos pueblos para la creación de dichas pinturas y dibujos, sin embargo nos hace la invitación a reflexionar acerca de lo que nosotros guardamos en alguna parte de nuestro cerebro, dada la conexión con la naturaleza y los seres aquí representados, que aunque difiere temporalmente a nosotros, es innegable que dichas representaciones nos lleven a despertar emociones dadas en nuestro inconsciente, es decir, que hagamos memoria. Ahora bien, la

reinterpretación que podamos o no darles a dichas imágenes no solo depende de la conexión que hayamos tenido directa o indirectamente, sino del medio donde se radique y de lo que este nos ha dado para interpretar. Dado esto es posible afirmar, que como menciona Edgardo Pérez Morales, en el ensayo; “Naturaleza, Paisaje y Memoria. alturas y ciudades del reino de quito en la experiencia viajera del siglo XVIII”. Que;

“la memoria, como praxis social colectiva que conserva postulados metafóricos sobre los orígenes o el estatuto básico de ciertos paisajes o elementos y fenómenos de la naturaleza, constituye un marco social en el que se ubican las memorias individuales. Los contenidos culturales de esta realidad son generacionalmente transmitidos y compartidos, y a menudo “institucionalizados” en narrativas oficiales, espontáneas o vernáculas que pueden ser orales o escritas.” (Morales, 2008)

Lo anterior, además de dar por sentado la relación existente entre memoria y fenómenos de la naturaleza, nos da la premisa a tratar asuntos sobre la memoria colectiva, cierto conocimiento adquirido generacionalmente, el cual se encarga de que se consideren como “sociedades” los habitantes de una misma zona, culturalmente similares y en sus formas de vivir. Este conocimiento, no solo abre el paso a la adaptación del individuo en su sociedad, sino que ubica al ente en un espacio y tiempo determinados. Para la explicación de esta ubicación, así como la interpretación de este discurso metafórico, la humanidad se ha dado a la tarea de explicarse ciertos aspectos de la vida cotidiana, basándose a veces en cuentos, mitos, e historias verbales y visuales que aportaban material a la cosmovisión cultural. Este hecho esta directamente ligado al proceso de creación efectuado en la representación visual de los relatos fantásticos que se transmitían.

“Platón piensa que el conocimiento es innato. En realidad, nunca aprendemos algo totalmente nuevo si no que “recordamos” algo que teníamos ya en el espíritu, si bien en forma oscura y confusa. Conocer es recordar.” (Xirau, 2011). Con esto abrimos el planteamiento necesario desde el cual Platón abarca la forma de “vida” de los seres humanos, ya que estableciendo los estímulos necesarios en el ser humano somos capaces de encontrarnos con lo que “ya somos” o dicho de otra manera con lo que nos hace ser nosotros, es decir con nuestras memorias.

Aquí es necesario hacer una pausa para revisar una cuestión que el proyecto mismo recrea. Si el conocimiento es inherente al humano, ¿a qué se debe entonces la pérdida de este? O dicho de otra manera porque el ser humano necesita olvidar para después reencontrarse.

Para Bauman esta respuesta la antecede la pregunta de las causas a las que es sometida el ante en nuestra época denominada globalización. El intento de la super conexión de todos con el todo, sin embargo, esta incipiente búsqueda de cambio y adaptabilidad se vuelve inestable, o parafraseando a Bauman se convierte en una realidad líquida (Bauman), proponiendo así que la adaptabilidad y respuesta al cambio sea inmediata.

Esto se convierte entonces no solo en un paradigma a la memoria, sino que su uso mismo parece saltarse opciones que no son fáciles de controlar, nace aquí una cuestión más grande a tratarse denominada “olvido”, se intentara profundizar en este tema para adecuar las posibilidades plásticas de las propuestas pictóricas.

### **1.2.1.-Memoria y desmemoria en Platón**

Se ha hablado de las vivencias como una forma de adecuar al hombre en un tiempo y espacios determinados, con hechos o procesos históricos que afectan la vida directa o indirectamente del ente, pues bien, estas vivencias son consideradas como pasajes de lo ocurrido en un estado consciente (despierto) del ser humano. Platón marca aquí una pequeña premisa que parece abrir una serie de cuestiones que van a interpelar directamente la cuestión del olvido, Platón habla de que “conocer es correr el velo de un olvido” (Xirau, 2011) y que por lo tanto tan solo el recuerdo hablara de lo que somos.

Situándonos ahora en la reflexión que hace platón sobre la caverna, y de cómo después de vivir en esta oscuridad el hombre intenta llegar a la luz, nace el contrapunto de la situación, ya que es posible entender que existe una búsqueda constante, pero ¿a qué se debe esta búsqueda? ¿Será acaso que siempre estamos expuestos a la búsqueda de una luz mayor, o que existe una fuerza motivadora que ayuda a buscar más allá de lo que somos ahora?

“Cabe sin embargo una pregunta. ¿Cómo es posible que este hombre, encerrado en el fondo de la caverna, haya deseado salir de ella e ir hacia la luz? ¿Qué fuerza le impele, qué deseo le atosiga? Lo que sucede es que en una mitológica edad perdida todos hemos vivido cerca de la luz. Caídos en el fondo de la caverna, tenemos a veces vislumbres de aquella primera luz olvidada

y estos vislumbres permiten que la recordemos. Lo que Platón afirma es pues que el conocimiento es una reminiscencia, un recuerdo” . (Xirau, 2011)

Y si a esto añadimos la pregunta, ¿porque olvidamos? Nace entonces una pregunta tratada en el libro de la introducción a la filosofía, llamado lo pasajero, a lo cual se hace referencia de la siguiente manera:

¿Cómo definir lo que es pasajero, si no puedo fijarlo, si cuando trato de definirlo ya no es lo mismo que trataba de definir en un principio? El fruto que defino es ya. cuando lo defino, el fruto que *era*, puesto que el ser absoluto no pertenece a nada de lo que vive o respira o simplemente *está* en este mundo de creaciones y corrupciones. (Xirau, 2011)

Habla entonces de que en cada momento el cambio está presente en nuestras vidas, es decir, no somos seres estables, por lo tanto, el mismo pasar del tiempo nos obliga a olvidar las cuestiones que anteceden a lo que ahora somos, pero, ¿nos proyectan a lo que se será?

### 1.3.-Identidad

“La identidad se encuentra brevemente inscrita en las coordenadas del hacer y del haber. La actividad de poeta, los versos de amor, la pobreza contrapuesta a la riqueza de los “sueños y quimeras” componen el esencial autorretrato del joven artista bohemio, atraído por la misteriosa visitadora. De ella le impresiona la palidez, pero sus ojos transfiguran de inmediato aquella “cara de enferma” en “la dulce cara, rodeada de suave alba lunar”. Por ahora, el imaginario poético vence sobre la realidad, pero precisamente en este engaño amoroso se esconde el drama”. (Caretto, 2006)

Una de las más grandes ideas que permean la construcción del presente proyecto, es sin duda alguna la identidad, un concepto estudiado a fondo por muchos autores, y que hoy en día, sigue causando intriga y reformulaciones.

La identidad no es una afirmación concreta de un individuo, o su descripción física y/o emocional, sino el cumulo de estas y su concreta reafirmación y adaptación.

La pregunta que nos interesa, surge como paradigma, debido a la interrelación de la identidad con la memoria y el paisaje, es decir, es aquí un punto que conecta la experiencia vivida,

y la relación de esta experiencia con el lugar donde se da esta experiencia, es decir, el lugar donde se da la interacción, y, por ende, el lugar donde se producen las memorias.

Estas memorias que construyen identidades, siempre se sintetizan a tal grado de corresponder a la pregunta individual, ¿Quién soy yo?, sin embargo, es necesario aclarar que estas memorias también forman parte de un colectivo, y, por lo tanto, merecen el reconocimiento de una identidad más grande, el de una sociedad, o cultura, inmersas así en un mismo espacio-tiempo que se adecua a las vivencias y recrea nuestro concepto de identidad, al respecto Giddens menciona;

El yo no es una entidad pasiva determinada por influjos externos; al forjar sus identidades propias, o sin que importe el carácter local de sus circunstancias específicas, de acción, los individuos intervienen en las influencias sociales, cuyas consecuencias e implicaciones son de carácter universal y las fomentan de manera directa. (contemporanea, 1991)

Así mismo las memorias concretas que representan para el individuo parte fundamental de su formación, este ligado al concepto de pertenencia, o bien de aproximación a un lugar que se nos hace familiar, se habla entonces de pertenencia a la patria, terreno, pertenencia al paisaje. Edgar Morin, hace referencia a un concepto que será usado en este proyecto como pilar de representación, ya que, si bien nos sentimos parte de un lugar, o nos identificamos con este, a través de la historia nos ha dado con intentar someter este a nuestras reglas, o bien sentirse mayores a las suyas.

“Nosotros sojuzgamos la Naturaleza vegetal y animal, pensamos en convertirnos en dueños y poseedores de la tierra, incluso los conquistadores del cosmos. Pero dependemos vitalmente de la biosfera terrestre, como empezamos a tomar conciencia de ello, y debemos reconocer nuestra identidad terrenal, muy física y muy biológica”. (Morin, 2000)

Por ello y con una clara afirmación Morin introduce el concepto de la aceptación de convivencia, y el reconocimiento de nuestro lugar en el mundo; “Conocer lo humano no es sustraerlo del universo, sino situarlo en él. Todo conocimiento... debe contextualizar su objeto para ser pertinente ¿Quiénes somos nosotros? Es inseparable de un, ¿Dónde estamos?, ¿Quiénes somos?, ¿de dónde venimos? ¿adónde vamos?” (Morin, 2000), es decir el autoconocimiento de nuestra identidad, es encontrar nuestro lugar en el mundo, es saber situarnos en él, y sobre todo, comprender nuestro rol en la sociedad y en la naturaleza.

“Por diverso que sea su patrimonio de genes, de suelo, de comunidades, de ritos, de mitos y de ideas, homo sapiens tiene una identidad común a todos sus representantes; forma parte de una unidad genética de especie que hace posible la Inter fecundación de todos los hombres y mujeres, sea la que sea su “raza”; esta unidad genética se prolonga en unidad morfológica, anatómica, fisiológica, la unidad cerebral de homo sapiens se manifiesta en la organización singular de su cerebro con respecto a los otros primates, en fin, existe una unidad psicológica y afectiva; de hecho, las risas, las lágrimas, las sonrisas, son moduladas, inhibidas o exhibidas de modo diverso según las culturas, pero, a pesar de la extrema diversidad de dichas culturas, pero, a pesar de la extrema diversidad de dichas culturas y de los modelos de personalidad que se imponen en ellas, las risas, las lágrimas, las sonrisas son universales, y su carácter innato se manifiesta entre los sordos-mudos-ciegos de nacimiento que sonrían, lloran y ríen sin haber podido imitar a nadie.”

La conciencia y el sentimiento de nuestra pertenencia y de nuestra identidad terrenal son vitales hoy en día. La progresión y el anclaje de esta conciencia de pertenencia a nuestra patria terrestre nos permitirán el desarrollo, por canales múltiples, en las diversas regiones del globo, de un sentimiento de ligazón e Inter solidaridad necesaria para civilizar las relaciones humanas. El alma y el corazón de la segunda mundialización, producto antagónico de la primera, son los únicos que permitirán humanizar esta mundialización. (Morin, 2000).

Saber identificarse con un yo, entonces, preserva la memoria y encuentra el lugar que le corresponde dentro de una patria terrestre, como bien lo menciona Morin, la correcta función de estos roles identitarios, quizá nos de la pauta para el correcto funcionamiento social.



## Capítulo II

### Estado del arte

#### 2.1 El movimiento romántico

El sentimiento romántico de escapar de la realidad que sobrepoblaba su mundo con la revolución francesa y de frente a los cambios generados en el siglo XVIII, hizo que encontraran en la naturaleza un espacio de reflexión y representación. Era para los artistas románticos, una visión divina la de la naturaleza, insistiendo en la representación de las emociones humanas reflejadas en esta, “La naturaleza se convirtió en su fiel confesor y retrato del artista. No era una realidad exterior al individuo, sino una proyección de su propia interioridad” (Kris, 2007)

Después de los cambios generados y con algunas posturas en contra de la revolución francesa, apuntando a los excesos causados por esta, la razón es desplazada por el sentimiento, “a toda la Europa neoclásica, le siguió la Europa romántica” (Semenzato, 1996)

Por ello la representación paisajista renueva ese carácter simbólico de los sentimientos, “Lo que se “descubre” en el romanticismo es el paisaje, paisaje que no es marco ni escenografía para los hombres y acontecimientos humanos. Sino es algo esencial, que debía ser contemplado y representado por su propio valor”. (Richter, 2006). El ser humano romántico, es entonces aquel que encuentra su lugar en conexión con la naturaleza, e incluso en ocasiones se siente amenazada o asediada por esta. Despierta entonces en esta época una elevación del yo, pero de un yo individual, cerrado e incluso abandonado sobre si mismo;

A parte de esta respuesta a una situación externa y a los cambios políticos, el Romanticismo refleja algo más fundamental, una revolución interna, un cambio radical de actitud en cuanto al valor de la experiencia íntima humana. Los siglos XVII y XVIII habían sido una época de descubrimientos científicos, una era en la que la investigación y el análisis habían sido los instrumentos del llamado “Siglo de las Luces” (enlightenment); una era en la que los seres

humanos eran valorados principalmente como ciudadanos que jugaban un papel determinado y “correcto” en la sociedad.

Para los Románticos los seres humanos eran individuos, no miembros de una sociedad, ligados a la Naturaleza más que a la artificialidad urbana. No aceptaban ideas religiosas y sociales establecidas como “la única verdad”, más bien buscaban un concepto más libre de la verdad, basado en la experiencia individual y lo que es más importante, en la imaginación. Para ellos el Arte es subjetivo, particular y orgánico. (Richter, 2006)



Ilustración 2, “tormenta de nieve” Turner, 90x120 Óleo sobre lienzo (Google, 2019)

Anteponiéndose a ideas como las de pintores como Constable y su idea de la representación mimética de la naturaleza, aparecen autores como Joseph Mallord William Turner, que desata en sí mismo la representación del paisaje y la naturaleza impregnada de las emociones humanas, yendo desde las situaciones más íntimas, hasta las más grandes tormentas, al respecto Gombrich menciona;

Existió una rama de la pintura que se aprovechó mucho de la nueva libertad del artista en su elección de temas; la pintura de paisajes. Hasta entonces, ésta había sido considerada como



Ilustración3, Caminante sobre el mar de nubes. Friedrich, 90x60. Óleo sobre lienzo (Google, 2019)

una rama menor del arte. En particular, los pintores que habían consagrado su existencia a pintar vistas de las residencias campestres, parques o perspectivas pintorescas no eran considerados seriamente como artistas\* Esta actitud cambió un tanto como consecuencia del espíritu romántico de finales del siglo XVIII, y grandes artistas se consagraron a elevar este género de pintura a una nueva dignidad. En esto, también, la tradición podía servir como ayuda y obstáculo a la par, y resulta sugestivo observar de qué manera tan distinta

dos paisajistas ingleses de la misma generación abordaron este problema. (Gombrich, 1999).

De esto puede rescatarse que, en la búsqueda de la identidad individual, quizá los artistas de aquel tiempo se absorbieron en una masa de burbujas solitarias, en donde el artista reflejaba lo más recóndito de sus sentimientos en sus obras paisajísticas, sin embargo, es necesario hacer el intento de recapitular si este tipo de representaciones son necesarias hoy en día, o hay que añadirles algo más; el que estamos imbuidos en una sociedad, y por lo tanto es necesario tomar en cuenta la necesidad de la producción artística como una responsabilidad social, que recrea conceptos de identidad y los reivindica para su empoderamiento.

Bajo este hecho es importante reconocer que la época romántica es necesaria debido a la ruptura que surge en la producción posterior a esta, donde las diferentes corrientes y posturas ideológicas tomarían como punto de partida el paisaje ya no más como una escena sino el motivo pictórico mismo.

En el siguiente apartado, se tomarán como principio a dos autores que representan los referentes artísticos para la obra donde se acentuara y retomaran los conceptos que se consideran necesarios para el proyecto Memorias Latentes.

## **2.2 Una mirada a la pintura paisajística mexicana y la identidad nacional**

### **2.2.1 José María Velasco y Gerardo Murillo**

El terreno de las artes visuales en México ha sido de gran envergadura desde los pueblos existentes antes de la llegada de los españoles, desde entonces, la representación de la naturaleza como un elemento que va más allá de la apreciación, ha llegado a formar parte de la identidad de un colectivo y una nación. En los aztecas, la visión respecto a la tierra como una madre que los engendra, es una idea que permea la existencia de una divinidad asociada a los elementos naturales. Además de que la construcción de las ciudades precolombinas, se daría a partir de la elección paisajística y astronómica del lugar, donde esperaban encajar perfectamente su ubicación. Posterior a la conquista y colonización, y con el devenir de una lucha por la independencia y también una revolución mexicana, el pueblo y la identidad nacional había

sufrido una ruptura debido a las diferencias ideológicas que pretendían reconstruir el país, los grandes pensadores e intelectuales tenían una ardua tarea, y es que esta identidad que se buscaba encontraría en la pintura de paisajes un lugar donde mostrar lo que sucedía con ese México nuevo, dar a conocer a ese México, y a la vez el intento de sanear a un país mostrando lo mejor de este.

### 2.2.2 Velasco

Existió después de la independencia, un pintor que consolido la identidad mexicana en



*Ilustración 4, Velasco; Autorretrato, pastel, (line, 2019)*

grandes paisajes con vistas panorámicas del valle de México, José maría Velasco, posee una complejidad que nace como propuesta de representación fiel de la naturaleza, así como el estudio de los elementos que hacen que su obra sea un fiel espejo de identidad nacional.

José maría Velasco nace en Temascalcingo, un pequeño pueblo de México rodeada por valles y montañas. 6 de julio de 1840 sería la fecha del nacimiento de este gran pintor que se formaría en la academia de san Carlos donde obtuvo una beca para realizar sus estudios y dedicarse de lleno a ellos. Eugenio Landesio, su maestro paisajista, sería quien lo contagiaría de la noción de la pintura de paisaje y de la representación histórica y paisajística del pueblo nacional. Su obra represento para México la recreación de un pueblo que estaba inmerso en el paisaje y se sentía identificado por este, su obra represento a México en exposiciones internacionales, además de ser un referente para el arte posterior mexicano.



*Ilustración 5, Vista del valle de México, Velasco, 100x120cm, Oleo sobre lienzo. (Google, 2019)*

En sus obras más conocidas pueden encontrarse imágenes panorámicas del valle de México, representando la topografía, los celajes y la flora como ningún otro exponente, su aportación al mundo científico con el estudio de hojas y plantas, dieron como resultado una obra firmemente detallada y estudiada a fondo, sus exploraciones con vistas desde lo alto, dan como resultado lienzos donde acentúa la belleza de un pueblo en busca de una restauración de su identidad.

La mayoría de sus pinturas en una primera instancia muestran vistas con composiciones lineales y abiertas, los colores cálidos que utiliza, con luces provenientes de atardeceres, muestran paisajes con valles, pobladas de nubes teñidas de tonalidades vibrantes, se observan montañas y pequeños lagos reposando. En el fondo los cerros van encontrando su lejanía, teñidas de un aura azul grisáceo, en sus primeros planos siempre muestra elementos reconocibles y abundantemente detallados que enseñan personajes o animales que actúan dentro del cuadro.

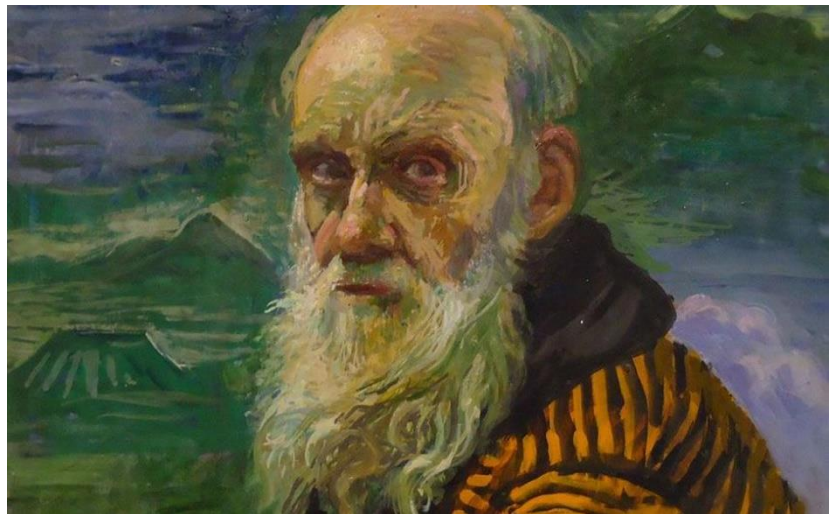
La idea de Velasco de llevar al lienzo lo más representativo de un lugar (idea que le sería enseñada por Landesio) termina por aprehender los elementos tanto geográficos, botánicos,

zoológicos, históricos y arquitectónicos de México, su forma de realizar los paisajes surge de estudios minuciosos que le llevaran a realizar composiciones complejas del paisaje nacional.

Una de las aportaciones más admiradas de su maestro fue la de salir del taller y tomar varios bocetos del natural, alimentando esta parte visual tan trabajada en Velasco, para luego juntar estos bocetos y estudios en grandes lienzos, su obra aunque es figurativa en demasía, llega con paisajes un poco idealizados y que servirían a la vez para llevar la “idea” de un México que prevalecía en sus costumbres de antaño, pero que a la vez buscaba situarse en una postura para su futuro, Velasco aportó lo suficiente a este proceso de creación identitaria.

### 2.2.3 Gerardo murillo, Dr. Atl

Gerardo Murillo nace en Guadalajara, en Jalisco el 3 de octubre de 1875, el Dr. Atl como mejor se le conoce, (Atl significa agua en náhuatl) fue un personaje polifacético y aventurero, escribió cosas sobre vulcanología, geografía, arte, poesía y política entre otros, se conoce también por su lucha por el reconocimiento del arte



*Ilustración 6 Autorretrato con Atl colors, Gerardo Murillo, (Google, 2019)*

indígena y su lucha revolucionaria. A los 21 años ingresaría a la escuela Nacional de Bellas Artes, en la ciudad de México, posterior a eso lo otorgan una beca para viajar y continuar sus estudios en Europa. Su pasión por los volcanes lo llevaría a ver el nacimiento del volcán Parícutín, sobre el cual escribiría y pintaría arduamente, en 1985 se le fue otorgado el premio nacional de artes y ciencias.

Sus grandes aportaciones al mundo de la pintura del paisaje mexicano se encuentran en su poder imaginativo y la retentiva visual, así como su curiosidad sumado a las ricas experiencias y viajes y exploraciones, bebiendo del movimiento impresionista del siglo XIX, cuyo propósito

era captar los efectos de la luz sobre los objetos al natural. Trabajo intensamente la perspectiva y fue el precursor de la perspectiva aérea, tomando fotos y apuntes desde un avión. Técnicamente inventa unas barras de colores echas a base de pigmento, resina y petróleo a los que llamaría Atl-colors, con esto obtendría una gama de colores brillantes, además de obtener una gran textura y no necesitaba fijadores.



*Ilustración 7, Parícutín y sus lomas de arena, Atl colors, (Google, 2019)*

Su representación pictórica presenta una expresividad de los trazos de nubes y cielos, las formas voluptuosas y movimientos sensuales que llevan consigo colores azules, contrastantes con los tonos rojos, ocre y terrosos del suelo, dan como resultado una obra única, sus vistas que representan con una gran maestría el aura de los cerros y la monumentalidad de estos, resultan paisajes incomparables y fascinantes.

Su fascinación por los volcanes lo llevaba a vivir temporadas en volcanes como el Popocatepetl e Iztaccíhuatl, además de presenciar y registrar el nacimiento del volcán Parícutín del que diría que fue donde vio el nacimiento del mundo en su libro, como nace y crece un volcán, publicado en 1950.

Su obra transcurre en un registro de lo que sucedía y acontecía en el paisaje, es una especie de memoria de los cerros, una historia donde cuenta su vida y la representa de forma

majestuosa, además de que recrea las vistas desde alto, construye un proceso de identidad completo de los elementos que representa.

## 2.3 Propuestas contemporáneas de paisaje

### 2.3.1 Matt Wisniewski

#### La imagen como un híbrido entre lo natural y lo humano

Matt Wisniewski es un ingeniero de software estadounidense criado en Doylestown, Pennsylvania. Asistió al instituto de Tecnología de Rochester, donde se especializaría en informática, decide iniciarse en el mundo de la creación de imágenes donde ha trabajado para distintas revistas importantes como *Harper's Magazine*, su trabajo ha sido reconocido en varias distinciones y ha sido uno de los referentes en internet más fuertes, convirtiéndose en un movimiento viral.



Ilustración 8 Matt Wisniewski (Wisniewski, 2019)





Ilustración 9, *Mi casa es el mar #1*, Ilustración digital (Wiesniewski, 2019)

Matt es uno de los ingenieros en software que ha sido pionero de un estilo que ronda entre lo natural y la tecnología, combinando técnicas que van del uso de la fotografía de la naturaleza, texturas y paisajes abiertos, fusionando estos con siluetas y fotografías de personas que conviven en un espacio poético.

Su obra según sus propias palabras en una entrevista con “*Toner magazine*”, intenta darnos a conocer un arte impresionante y juguetón, que haga vibrar al espectador con solo darle un vistazo a sus propuestas visuales, sus obras han sido desde un inicio para la comunidad de internet, donde él defiende que ha sido un arte efímero y a la vez que se contagia de manera social.

Menciona también que usa imágenes de la naturaleza porque se adaptan más a su forma humana que las imágenes de paisajes urbanos.

Utiliza y reutiliza el concepto de collage y fotomontaje para crear un estilo muy reconocible y digerible, su estilo se basa principalmente en la superposición de imágenes que atrapen por una belleza que no resulta nada sutil ni indiferente.



*Ilustración 10, Paisaje #2, Ilustración digital (Wiesniewski, 2019)*

En una primera lectura de su obra, presenta composiciones que se adecuan a la parte superior de las siluetas humanas, sitúa las texturas en las zonas donde se presentan las sombras y las formas más reconocibles, dejando a la imaginación las partes donde recae la luz y zonas un poco más abiertas. Las siluetas siempre presentan recortes perfectos en una primera instancia, posterior a eso pueden verse intervenidas por las capas y el correcto uso de los tonos.

En la obra titulada “Paisaje #2”, puede observarse una silueta femenina que se encuentra de espaldas con la vista ligeramente inclinada, en su silueta puede apreciarse una serie de rocas que sobresalen de forma vertical inclinadas ligeramente hacia la derecha, el cual nos lleva a la parte posterior de su cabeza desde donde se observan nubes de colores brillantes y con una densidad suficiente para cubrir la cabeza.

En lo que a este proyecto respecta, interesa la forma de creación de las metáforas visuales con elementos donde convivan las personas habitadas por el paisaje, y la retórica a la que llevan las imágenes, además de ser la experimentación la idea que prima en las obras. Además de retomar la idea de “colar de cierto modo este tipo de imágenes que son fácilmente digeribles por usuarios del internet y las redes sociales, dando un impacto fuerte de belleza, pero a su vez invitando a ver más de cerca la idea de la memoria y la construcción de la identidad a través del paisaje.

## 2.3.2 Justin Mortimer

Justin Mortimer, nace en Cosford, Reino Unido en el año de 1970. Se forma como pintor en la Slade School of Fine Art, ha obtenido numerosos premios y distinciones además de ser el encargado de realizar algunas obras como el retrato de la Reina Isabel II y el retrato de Harold Printer, actualmente trabaja en obras que han causado toda una revolución en la pintura figurativa, ha expuesto en lugares de gran categoría, además, es un referente visual para los figurativos actuales.



*Ilustración11. Justin Mortimer en su estudio. (Mortimer, 2019)*

Su trabajo principal versa sobre una poética de la imagen y el color que nace de collages digitales y tradicionales donde explora con el cuerpo humano y algunas escenas que muestran la violencia y hostilidad de una manera sin igual.

Sus series actuales aprovechan la naturaleza y sus propiedades plásticas, además juega con la textura, y las representa con explosiones de colores vibrantes y vivos, completamente saturados y que causan que la imagen sea muy llamativa.



*Ilustración 12. Ebola, Justin Mortimer, Oleo sobre lienzo, 100x220, (Mortimer, 2019)*

Una de sus series más llamativas, muestra personas vestidas con trajes que se crearon a partir de los brotes de ébola, los cuales conviven con una naturaleza que se ve contaminada y oscura, además crea un aura de explosiones gaseosas que llena el cuadro de suspenso y atracción al mismo tiempo.

Su concepto va hacia el mundo hostil y la representación de la animalidad y brutalidad que existe en el ser humano, y la forma en como parte de escenas comunes y tomadas comúnmente de las notas rojas de periódicos y de internet, crea imágenes duramente conceptuales y que consiguen resignificarse en nuestra situación actual.



*Ilustración 13, En tu propio pueblo, Justin Mortimer Óleo sobre lienzo, 60x80 cm (Mortimer, 2019)*

Interesa de este artista las obras que van hacia el paisaje como una sede de los actos humanos diarios, además de su iconología con auras oscuras y vibrantes al mismo tiempo; altamente contrastadas, que juega con una belleza de la imagen, pero no siempre de la escena que muestra, donde suelen aparecer cuerpos mutilados y situaciones del contexto global, interesa a la vez su narrativa y la yuxtaposición de imágenes discordes con la escena, los cuales crean aspectos extraños y subvertidos.

## CAPITULO III

### Serie, “Memorias latentes, la pintura de paisaje como elemento identitario”

#### 3.1 Técnico procedimental

Para la realización de las obras se han llevado a cabo una serie de pasos que van desde la preparación del lienzo hasta la aplicación del barniz. En un primer punto se darán los procesos que se han llevado a cabo para realizar los estudios tanto a la acuarela como al óleo, posterior a eso se dará a conocer el proceso que se ha llevado a cabo para la realización de las piezas de la serie dando a conocer los materiales que se han usado para la creación de los bastidores y el tensado de este, después se explicara el proceso pictórico que hay detrás de la serie.

Para dar inicio al proceso pictórico, es necesario aclarar los procesos de bocetería que existen detrás de cada obra, ya que para la realización de la mayoría de las pinturas he utilizado estudios de color y de dibujos al natural, así como bocetos tanto tradicionales, como digitales. Esto da pie a la variación de elementos iconográficos y el estudio de estos elementos para que la obra sea coherente con el discurso que se plantea en el tema.

Es necesario aclarar que detrás de la mayoría de las pinturas al óleo existen distintos procesos, esto debido al tipo de material con el que se trabaja y el tipo de acabado que se pretendía conseguir, por ello en algunos cuadros ha de observarse el uso del trazo inicial con lápiz, y en otros el trazo de color directo sobre el lienzo.

Los bocetos a la acuarela, en su mayoría fueron recogidos del natural, por ello se observa la rapidez con la que fueron trazados y fueron útiles para observar las formas más perceptibles y la manera en cómo se interpreta el color en las distintas horas del día. Se estudiaron además ciertos elementos como las masas que formaban los cerros, los planos de color, y los elementos más reconocibles a trabajarse en la serie, esto da pie a que en el proceso de adecuación al lienzo pueda obtenerse una representación más naturalista de las formas.

### **3.1.1 Estudios a la Acuarela.**

Este proceso inicio cuando se escogieron distintos papeles y grosores para entender cuál podría funcionar mejor para la realización de bocetos, entre estas marcas figuran el Canaleto, Fabriano y guarro. En un segundo término fue necesario escoger el lugar y la hora para realizar los estudios, tensando el papel con cinta masking a una tabla de madera que me acompañaba. Se inicio entonces el proceso de las acuarelas, yendo de los tonos claros a los oscuros hasta obtener tonos parecidos a los que nos proporciona la propia naturaleza. Es necesario decir que el proceso de pinturas con este formato no duro más de 15 minutos, sin embargo, fueron demasiado útiles al enfrentar al lienzo en el taller.

### **3.1.2 Estudios al óleo sobre papel.**

Entre estas obras en especial se observa un manejo técnico superior al de los estudios a la acuarela, esto debido a que la mayoría de estos fueron iniciados al natural, pero, debido a los tiempos de secados del óleo, fue necesario terminarlos en el taller. Estas obras conllevan un proceso técnico similar al que utilizo en las obras en lienzo. Inicio con una capa de color diluido de sombra tostada con un pincel redondo num.8, con este realizo dos o tres trazos indicando las masas que se observan o los cambios de color más perceptibles, después con la misma preparación diluida en trementina cubro las zonas de color más oscuro y a su vez propongo las texturas que aparecerán más adelante. Posterior a esto y después de 30 minutos a 1 hora de pintar, freno el proceso debido a los cambios de la dirección de la luz y de los tonos que se observan después de haber transcurrido este tiempo. Prosigo a realizar una serie de fotografías que me servirán de apoyo para finalizar las obras en el taller.

### **3.1.3Preparación del lienzo**

La preparación del lienzo comienza con el corte y adecuación de las tiras de madera para los bastidores, así como el corte que este necesita, en una primera instancia los cortes fueron realizados a 45°, para que al hacer las uniones formaran ángulos rectos. Posterior al corte es necesario realizar el biselado de las tiras, una especie de desgaste por una de las caras, en donde se acomoda la tela para ser tensada; esto para que las esquinas de la madera no choquen con la

tela. Se usarán a continuación martillo, clavos y Resistol para unir las reglas, tomando en cuenta siempre el uso de la escuadra y la cinta métrica.

El tensado de la tela se realiza en una posición horizontal, y en un lugar plano como una mesa o en el piso, observando que el entramado de la tela corresponda a la dirección de las tiras, se inicia entonces un proceso de colocación de tachuelas o grapas, yendo de un lado al otro y verificando que la tela está quedando firme. En las esquinas se realiza el clásico doblez italiano para preservar los bordes si es que se retira en alguna ocasión la tela.

Posterior a eso, realizo una preparación para “imprimir” la tela, esta capa además de aislar a la tela de los efectos de la pintura al óleo, sella la porosidad de la capa y da la base sobre la cual pintar.

Para esto se mezcla un tanto (equivalente a  $\frac{1}{4}$  de litro) de sellador, y uno de pintura acrílica, en un tanto de agua purificada. A esto se agrega en una primer instancia polvo de España, que agrega más consistencia a la preparación. Todo esto se mezcla perfectamente. La primer mano, o capa, es necesaria realizarla más diluida que las demás, esto se debe a que los poros de la tela deben ir aceptando poco a poco el material, por ello las capas posteriores serán más espesas una después de la otra, en el proceso, yo prefiero dar de 4 a 6 capas de esta preparación, para que el soporte quede perfectamente sellado, es necesario aclarar que hay que esperar secar la capa subyacente antes de colocar la próxima, esto para que no solamente se retire el material. Además de que cada mano debe ser dada en una posición contraria a la anterior, por ello la importancia de la dirección de las tramas, ya que favorece que las capas queden uniformes.

### **3.1.4 Bocetos digitales**

En la presente serie pueden encontrarse un número de piezas que difieren de las demás en su proceso creativo, estas, en particular, necesitaron de un proceso digital para poder adecuar los paisajes y demás elementos a las siluetas. Estos diseños comenzaron con un dibujo esquemático a lápiz, posterior a esto se ubicaron las fotografías a utilizarse y se editaron digitalmente con el programa Photoshop, también se equilibraron los tonos y se usaron las posibilidades digitales de programa Ligthroom, la particularidades de estas piezas radica en que los paisajes están situados dentro de las siluetas de los personajes, así mismo se han incorporado elementos que no correspondían a las fotografías iniciales, pero si a elementos iconográficos



propios de la zona, en el fondo se han colocado colores planos que ayudan a resaltar estas figuras que se encuentran en su mayoría en primer plano.

### 3.2 Proceso pictórico

Para comenzar a realizar las pinturas, es necesario ver que la capa de imprimatura este completamente seca. Se inicia entonces una primera capa de pintura de preferencia de siena natural y sombra, a esta capa se le denomina “la salsa”, y puede ser usada como un primer acercamiento a la forma y/o monocromía del motivo a pintarse, en este caso yo lo uso como el primer recurso espacial para delimitar las formas, y así realizar un encaje con formas difusas.

Como siguiente paso, comienzo a colocar con pinceladas rápidas, y con un color muy diluido en aguarrás, un primer acercamiento al color que tendrá el motivo pictórico.

Posterior a esto, paso a usar el médium, (una preparación de aceite de linaza y trementina), para adecuar el cuerpo que requiero para la aplicación del óleo, variando la densidad de carga y viscosidad. Se tiene en cuenta en todo el proceso creativo la regla de oro en la pintura al óleo, graso sobre magro, así como la aplicación de los tonos con la ubicación inicial de las sombras y tonos oscuros, y su escalamiento al valor tonal más claro progresivamente.

El detallado de las obras se dan a partir de que las capas están completamente secas, esto debido a que se evita en todo momento que la pintura patine, respetando la regla en todo momento de graso sobre magro, el médium utilizado en esta parte del proceso conlleva en su compuesto una cantidad mayor de aceite de linaza, esto además de ayudar a algunas capas de veladuras, favorece la aplicación de material con pinceles “linners”, para trabajar los detalles de las obras.

A continuación, se muestran los procesos y resultados de la propuesta serie.

### 3.2.1.- Estudios a acuarela, registro fotográfico



Estudio  
30x50  
2019  
Acuarela sobre papel



Estudio  
30x50  
2019  
Acuarela sobre papel



Estudio  
32x23  
2019  
Acuarela sobre papel



Planos  
32x23  
2019  
Acuarela sobre papel



Estudio

32x23

2019

Acuarela sobre papel



Estudio

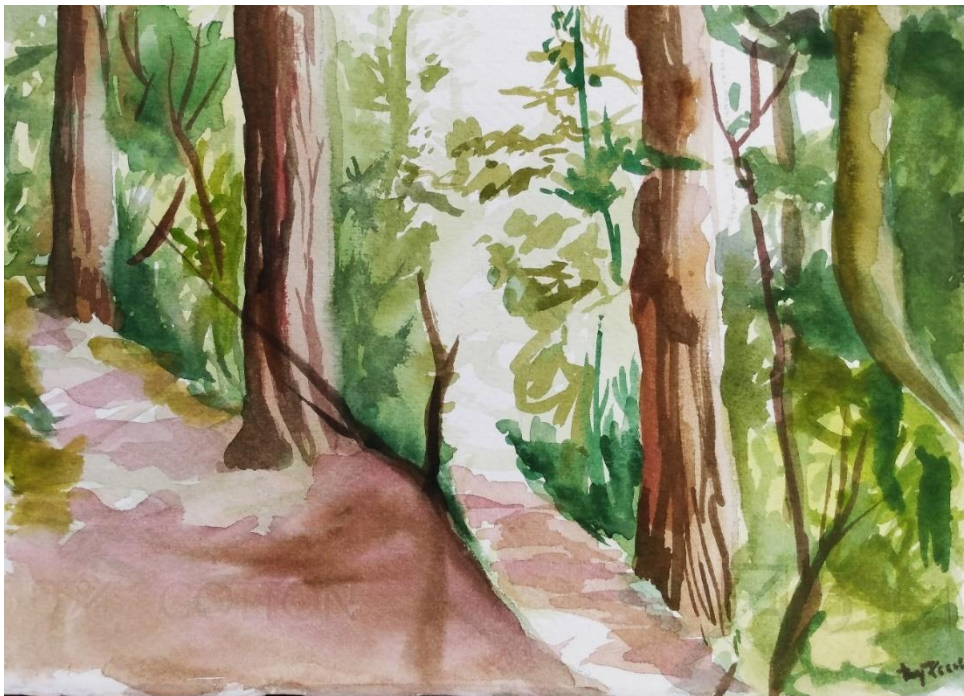
19x23

2019

Acuarela sobre papel



Estudio  
19x23  
2019  
Acuarela sobre papel



Estudio  
19x23  
2019  
Acuarela sobre papel



**Estudio**

**19x23**

**2019**

**Acuarela sobre papel**



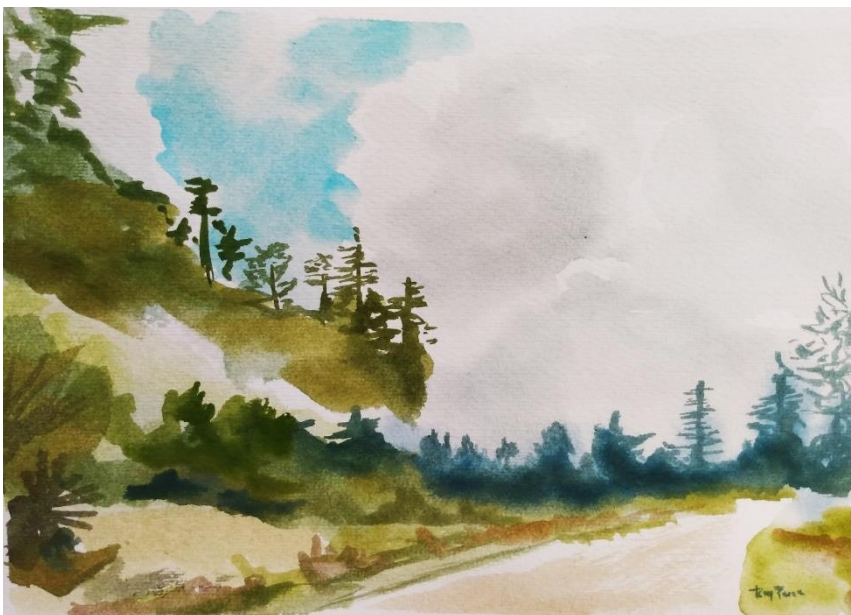
Estudio  
19x23  
2019  
Acuarela sobre papel



Estudio  
19x23  
2019  
Acuarela sobre papel



Estudio  
19x23  
2019  
Acuarela sobre papel



Estudio  
19x23  
2019  
Acuarela sobre papel





**Estudio**

19x23

**2019**

**Acuarela sobre papel**



Estudio  
El mundo de  
cristina  
50x31  
2019  
Acuarela  
sobre papel



Estudio

25x35

2019

Óleo sobre papel

### 3.3.1.- Estudios al óleo, registro fotográfico.



**La Capilla**

50x31

2019

Óleo sobre papel

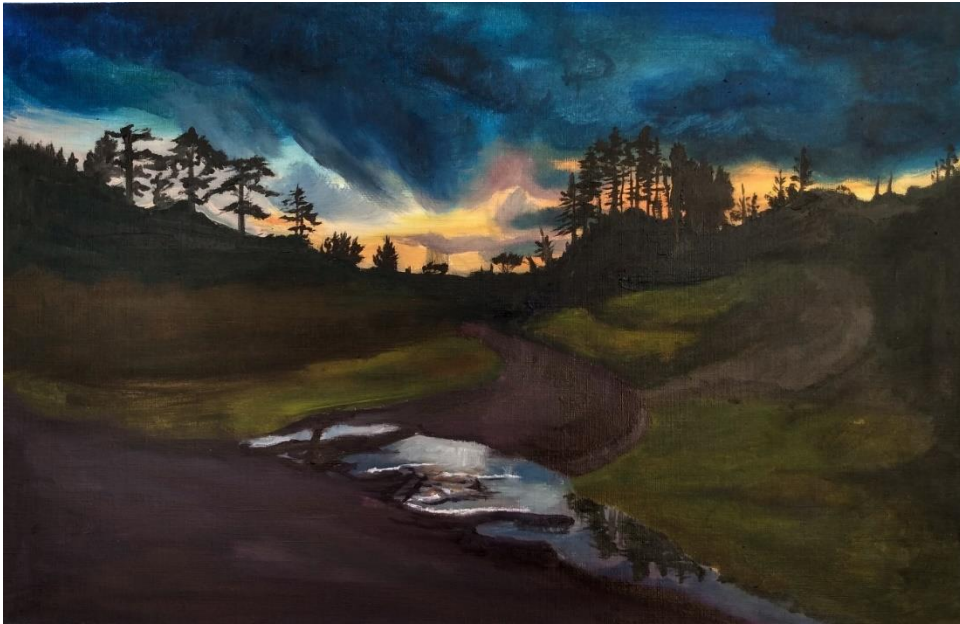


Vista hacia el atardecer

50x31

2019

Óleo sobre papel



**Después de la  
lluvia I**

**50x31**

**2019**

**Óleo sobre  
papel**



**Estudio**

**50x31**

**2019**

**Óleo sobre  
papel**



**Estudio**

**50x31**

**2019**

**Óleo sobre papel**



**Estudio**

**Tormenta gris**

**28x49**

**2019**

**Óleo sobre lienzo**



### 3.4.1.- Primer planteamiento de la serie, Memorias Latentes, la pintura de paisaje como elemento identitario.

Pastora  
60x70  
2019  
Óleo sobre lienzo



### Ficha Tecnica



**Autor; Raymundo alejandro Perez Diaz**

**Titulo; “Pastora”**

**Tecnica; Óleo sobre lienzo**

**Año: 2019**

Pastora es un lienzo de formato regular con una forma rectangular, sus dimensiones son 75cm de alto por 70cm de ancho, presenta una composicion equilibrada y llevada hacia el centro del soporte, dado su forma casi cuadrada, se reconoce una paleta de colores basado en tierras con ligeros toques de azul cerulero y rojos, presenta un angulo de luz muy abierto por lo que las

sombras no se ven tan marcadas.

Se reconocen una serie de cerros que se van alejando casi confundiendo con el azul del celaje, han sido tratados según las leyes de la perspectiva atmosferica, se reconoce mas adelante una zona de color verde intenso en la que pastan ovejas de distintos colores y detalles conforme se van acercando a los primeros planos, a la izquierda del cuadro se reconoce la figura de una señora con el rostro cansado y mirando fijamente al espectador con cierto grado de extrañeza, se reconocer en primer plano, la figura de un arbol completamente seco y con una marcada forma de su corteza.

Esta obra representa una de las situaciones mas marcadas del pueblo del Porvenir por ser una zona fria y dedicarse al cuidado de ovejas, desde mi infancia acompañaba a mi abuela a pastar las ovejas, el paisaje que aquí aparece es de hecho uno de los lugares a donde mas soliamos ir.



Vendedora de flores

50x70

2019

Óleo sobre lienzo



### Ficha Técnica

**Autor;** Raymundo alejandro Perez Diaz

**Titulo;** “Vendedora de flores”

**Tecnica;** Óleo sobre lienzo

**Año:** 2019



Esta obra de dimensiones de 70 cm de alto por 50cm de ancho, muestra una composicion simple con un primer plano y un paisaje montañoso de fondo, se reconoce que es un atardecer debido a la direccion de la luz y las tonalidades que emite, prevaleve en todo el cuadro un aura de neblina y una sensacion de equilibrio.

En este lienzo se reconoce una zona de arboles de conifera en el fondo que conforman una fila y muestran un decilve hacia las zonas laterales del cuadro, el cielo esta cubierto

de grises y baña a los arboles del lado derecho con un color muy peculiar de la neblina, en primer plano se observa la figura de una niña que observa detenidamente una flor que lleva en sus manos, no tiene expresion alguna en su rostro mas que el de observar la forma y conocer lo que esta a punto de entregar.

“Vendedora de flores” nace como un estudio de los tonos pero se fue conformando como una pintura al ver como me traian recuerdos de la plaza que se hace en el mercado publico, donde es posible encontrar a vendedoras de flores debido a que la mayoria de las personas son creyentes y miembros de alguna iglesia y siempre compran flores para adornar los recintos.





**Jinete**

**60x80**

**2019**

**Óleo sobre lienzo**

## Ficha Técnica



**Autor; Raymundo Alejandro Pérez Díaz**

**Título: “Jinete”**

**Técnica; Óleo sobre lienzo**

**Año; 2019**

La obra tiene una dimensión de 80x60 centímetros, de formato regular, donde es posible apreciar más tonos cálidos que fríos, es posible reconocer que la figura representada está ligeramente más inclinada hacia la izquierda, es una composición irregular, y está dividida compositiva y cromáticamente en tres franjas.

En esta pintura es posible reconocer de fondo un atardecer con nubes apacibles y brillantes que reflejan las luces doradas del atardecer, en segundo plano se reconoce un camino de color rojizo donde transita un

caballo que se representa en perspectiva y manda a este y a su jinete a al primer plano, el cual se reconoce es de temprana edad y hace una maniobra para dirigir al caballo al camino.

En esta obra se representa el camino hacia donde se dirigen una mayoría de personas, denominada “el astillero”, esta zona es una de las mayores proveedoras de leña, y este niño se dirige a este lugar para cargar de leña a su caballo. Uno de los mayores recuerdos que me trae y que intenté representar en esta obra, es el trabajo duro al que nos inician desde una temprana edad, esto, contrario a lo que se podría pensar, es una labor que se realiza con gusto, ya que aportar a la correcta función de las labores familiares resulta ser satisfactorio.

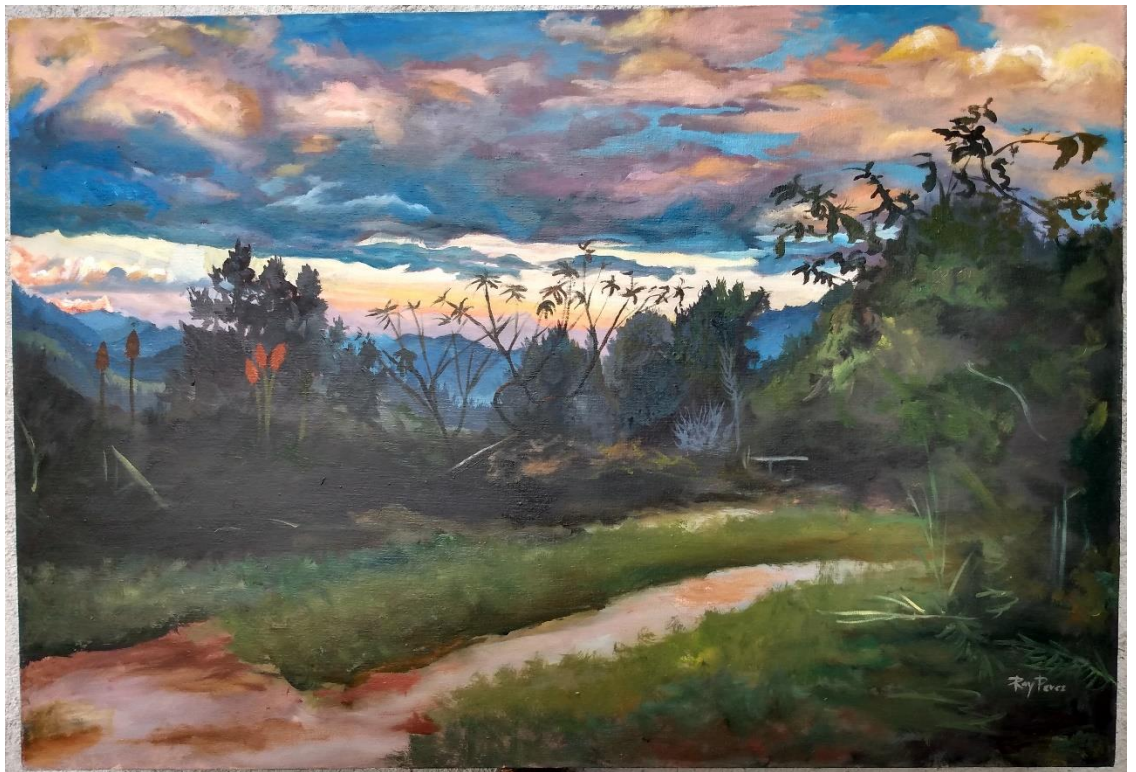


**Juegos**

50x70

2019

Óleo sobre  
lienzo



## Ficha técnica

**Autor; Raymundo Alejandro Pérez Díaz**

**Título; “Juegos”**

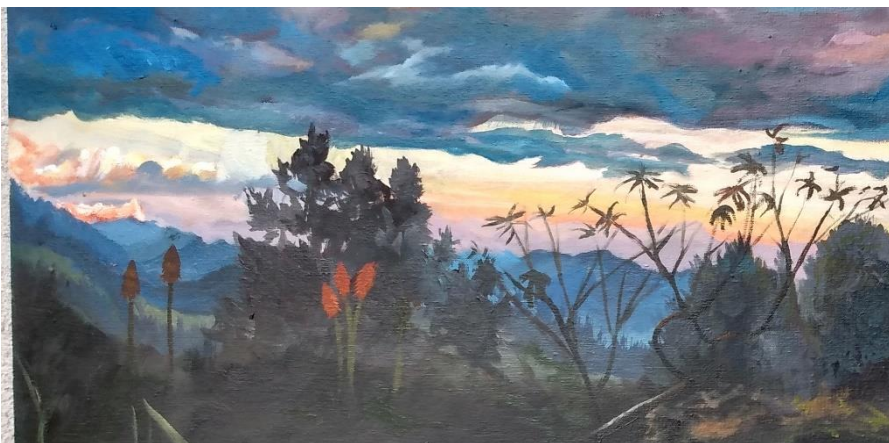
**Técnica; Óleo Sobre lienzo**

**Año; 2019**

La pintura presenta un formato regular en forma horizontal donde predominan los tonos fríos. Es posible situar la composición por una línea vertical que pasa por la mitad que sitúa las dos zonas reconocibles en la obra.



En esta obra se reconoce un paisaje con nubes tormentosas de fondo y predominan los colores cálidos, esto nos indica que el sol casi se oculta e ilumina al cuadro desde la parte izquierda, en segundo plano es posible reconocer los cerros que se tiñen de un azul y que envuelven al cuadro de una atmosfera de lejanía, más cerca del espectador es posible reconocer arboles de coníferas y enredaderas que encierran una zona reconocible como un camino, ligeramente teñido por verdes que nos indican la presencia de pasto.



En esta obra representa el lugar donde jugaba la mayoría de las tardes, donde era posible reunirnos con la mayoría de los niños y jóvenes del barrio para armar las denominadas “retas”, en esta obra remarco que el

lugar donde transcurre mi infancia es un lugar envuelto en la naturaleza, donde jugar representaba observar los atardeceres e incluso usar los arboles y pasto como motivo de juegos.





**Escondidillas**  
**50x70**  
**2019**  
**Óleo sobre lienzo**

### Ficha Técnica

**Autor; Raymundo Alejandro Pérez Díaz**

**Título; Escondidillas**

**Técnica; Óleo sobre lienzo**

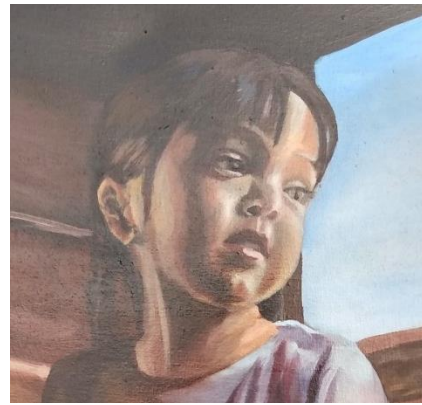
**Año; 2019**

La obra posee una composición equilibrada con forma triangular con más peso visual en la parte inferior del cuadro, es una pintura de formato regular donde predominan los tonos oscuros y cálidos y la iluminación se da desde la parte derecha del cuadro.

En este cuadro puede apreciarse un paisaje de fondo donde hay un árbol de pino a mitad del cuadro, sobre este se observa la línea del horizonte con un cielo azul y un campo de sembradíos en su parte inferior. En primer plano se aprecia la figura de una niña que está a la orilla de una casa, esta niña está en una posición de espera y observa hacia la derecha de la

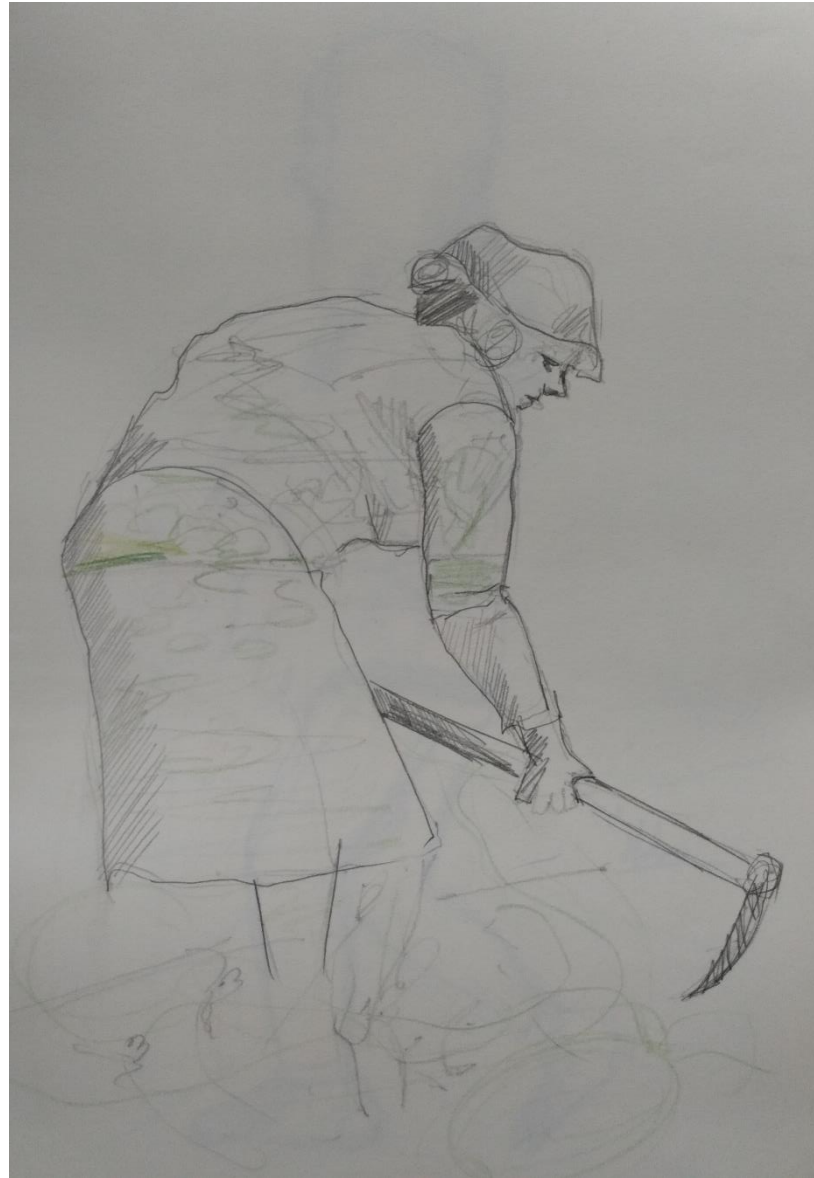
composición, frente a ella se reconoce una figura de un cordero de color oscuro que acompaña la mirada de la niña hacia afuera de la casa, la expresión de la niña revela que está atenta a lo que sucede afuera de la casa.

“Escondidillas” es una obra donde se representa el clásico juego de esconderse y esperar a que alguien te encuentre. La obra sobre sí misma no pretende solo mostrar este juego sino dar a conocer una forma de vida de este personaje. La vida en este municipio transcurre de una manera muy arraigada a la cría de borregos, esta niña tiene como compañero a su corderito que la está acompañando a jugar y que al parecer tampoco quiere ser encontrado.

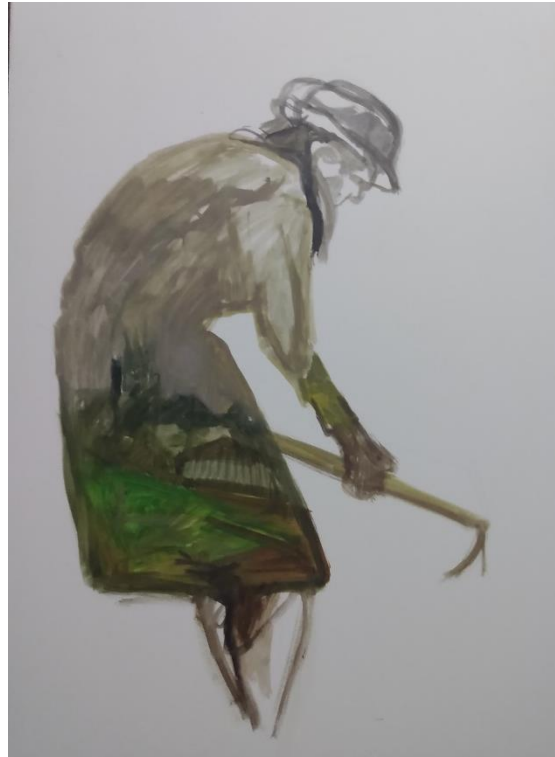


### 3.5.1.- Segundo planteamiento de la serie Memorias Latentes, la pintura de paisaje como elemento identitario

Fig.-1  
Boceto inicial



Primera capa de color diluido



Segunda capa con más detalle



Tercera capa, detalles



Primer manchado de fondo



Obra final



### Ficha Técnica

**Autor ; Raymundo Alejandro Perez Diaz**

**Título;“Cosecha”**

**Tecnica;Óleo sobre lienzo**

**Año; 2019**

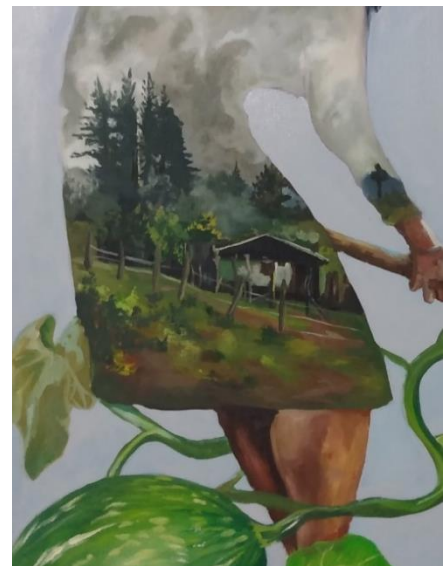


La obra es de formato mediano de 70x50cm. Es una obra de formato regular pintado en oleo sobre lienzo. Es una pintura donde se reconocen colores frios desde una primera instancia, tanto en el fondo como en la figura. La obra esta cargada hacia la izquierda pero los elementos compositivos apuntan hacia la derecha.

En esta obra se presenta una imagen de figura-fondo, debido al énfasis que se pretende adquirir en la forma reconocible.

En ella se puede observar a una mujer de edad considerable, en una posición un tanto erguida pero lo suficientemente inclinada para sujetar un azadón que lleva por delante. Dentro de su silueta es posible apreciar un paisaje donde se reconocen nubes tormentosas, árboles de coníferas y una casa ubicada en la parte posterior derecha. En primer plano es posible encontrar una especie de ramas que forman enredaderas de donde nacen hojas y un gran fruto conocido como Chilacayote.

La obra titulada “Cosecha” representa la manera en cómo se lleva a cabo el proceso de “arrancar” los distintos productos que se cosechan en el municipio “El porvenir”, a su vez conlleva el recuerdo de cómo se realiza la siembra de dichos productos. En mis recuerdos desde pequeño está impregnada la manera en cómo iba al campo para sembrar y cosechar la tierra, y utilizo el elemento del azadón por ser algo tan arraigado a la forma de cosechar las papas, un producto icónico del municipio que ha llevado a una realización de una feria que lleva su nombre. Para dar a conocer que es un lugar muy frío propongo también el fruto del chilacayote, que es considerado el fruto más grande de la región.



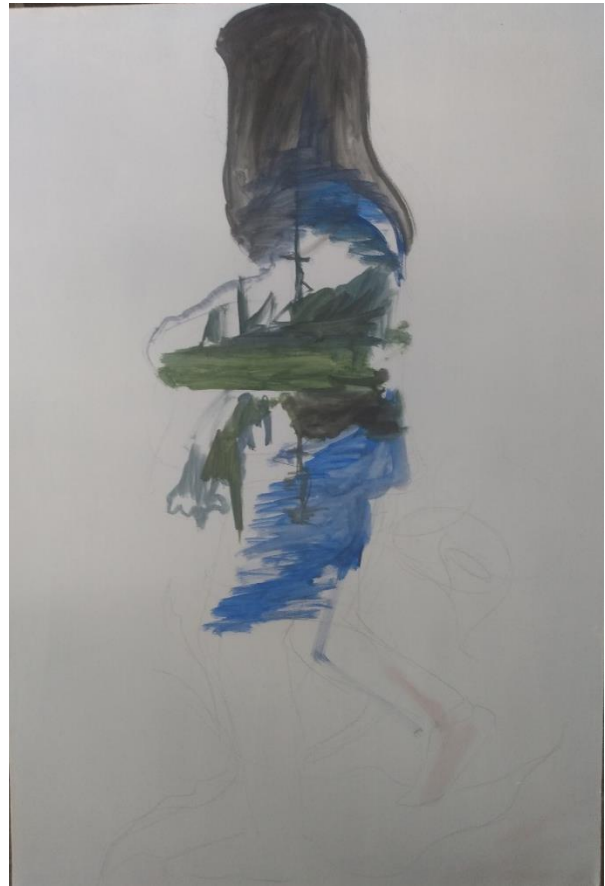
En la silueta de la mujer, se reconoce un paisaje, esto propone en gran medida esta especie de simbiosis entre humano y naturaleza, donde uno persiste dentro del otro.

Fig.-2  
Niña de flores  
Boceto inicial

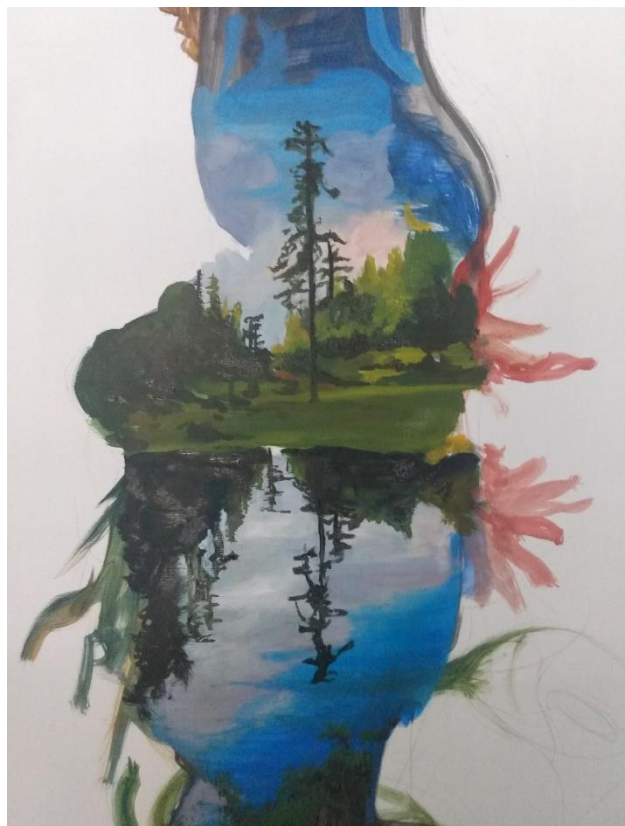




Primera mancha de color



Segunda mancha de color



Tercera mancha, inicio de detalles



Obra terminada.



**Autor; Raymundo Alejandro Pérez Díaz**

**Título; “Niña de flores”**

**Técnica; Óleo sobre lienzo**

**Año; 2019**

La obra es una pintura figura-fondo, donde priman los colores fríos y neutros del fondo, es una composición regular con mayor peso visual en el centro y la figura se representa de manera vertical.

En esta obra se observa la silueta de una niña que completa su interior por un paisaje que corta por la mitad a la niña por la línea del horizonte, este refleja el cielo azul y los árboles que se aprecian al fondo, la niña lleva en sus manos un ramo de flores característicos de la zona, además en la parte inferior se reconoce la forma de un alcatraz que envuelve los pies de la niña con su tallo, esta flor cabe destacar, es una flor que abunda en los lugares pantanosos del municipio.



Esta obra representa a una niña que lleva rosas a una iglesia, es importante mencionar que en la mayoría de lugares y casas del municipio suelen haber patios llenos de flores, que aportan un colorido especial a las casas. Además, es importante mencionar que las obras donde se usaron paisajes para construir el cuerpo de los personajes, intentan funcionar como un espejo de doble complejidad, ya que tanto el ser humano habita el paisaje, así mismo el paisaje este arraigado de una manera muy especial en la mente de los habitantes.

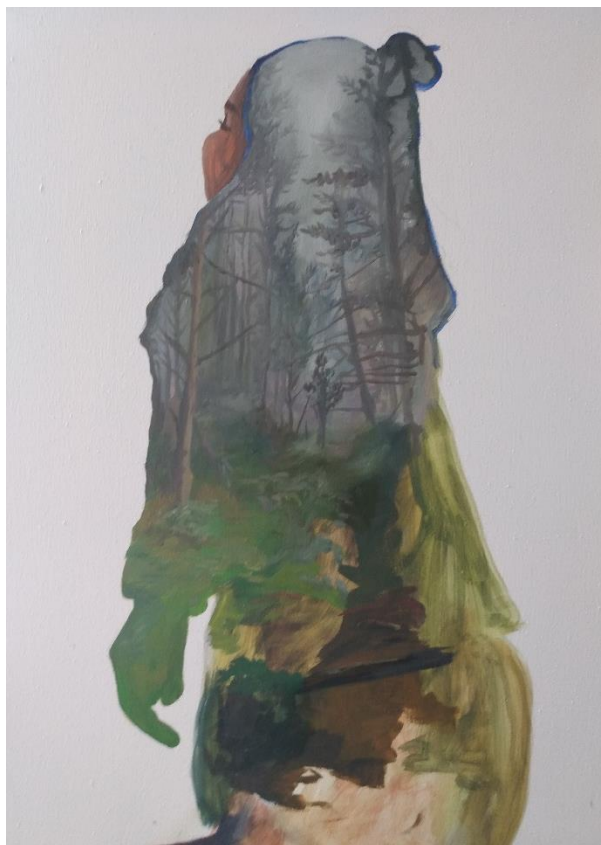
Fig.-3

Alma de neblina

Dibujo inicial



Manchas de color



Inicio de detalles



Obra terminada



## Ficha Técnica

**Autor; Raymundo Alejandro Pérez Díaz**

**Título; “Alma de neblina”**

**Técnica; Óleo sobre lienzo**

**Año; 2019**

La obra es una pintura de formato regular con un fondo liso y una silueta donde se aprecia una niña habitada por un paisaje, el color predominante en la obra son los tonos verdes, con una composición que tiende hacia la vertical.

En esta pintura puede apreciarse la silueta de una niña de espaldas, su rostro logra apreciarse con un ligero aire de curiosidad frente a unos frutos que cuelgan y logran apreciarse en la parte superior izquierda del cuadro. Dentro de la silueta reconocible es

posible apreciar un paisaje que tiene de fondo una neblina muy espesa, el cual impide ver a detalle los árboles del fondo, es posible apreciar también un río rojizo que se extiende hacia el espectador hasta donde culmina la obra. En toda la silueta, pueden apreciarse ramas y plantas que acompañan la composición para darle más realismo.

Alma de neblina, se presenta como una obra donde represento uno de los elementos por el cual se reconoce el municipio, la neblina, el cual le ha dado por sobrenombre “el pueblo de las nubes”, debido a que la mayor parte del año la neblina desciende y cubre las montañas y casas de la sierra. Esta obra representa para mí uno de mis recuerdos más presentes, ya que todos los días, aun estando con esa cantidad de neblina, teníamos que ir a la escuela, a trabajar, o simplemente a jugar, paseando por las montañas donde los árboles parecían perderse entre tanta neblina.

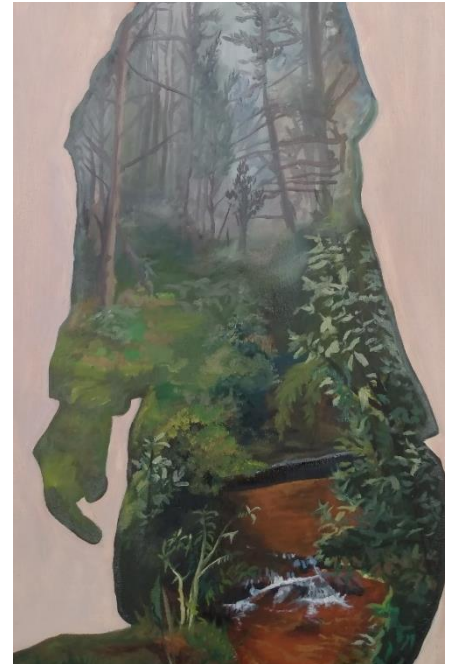
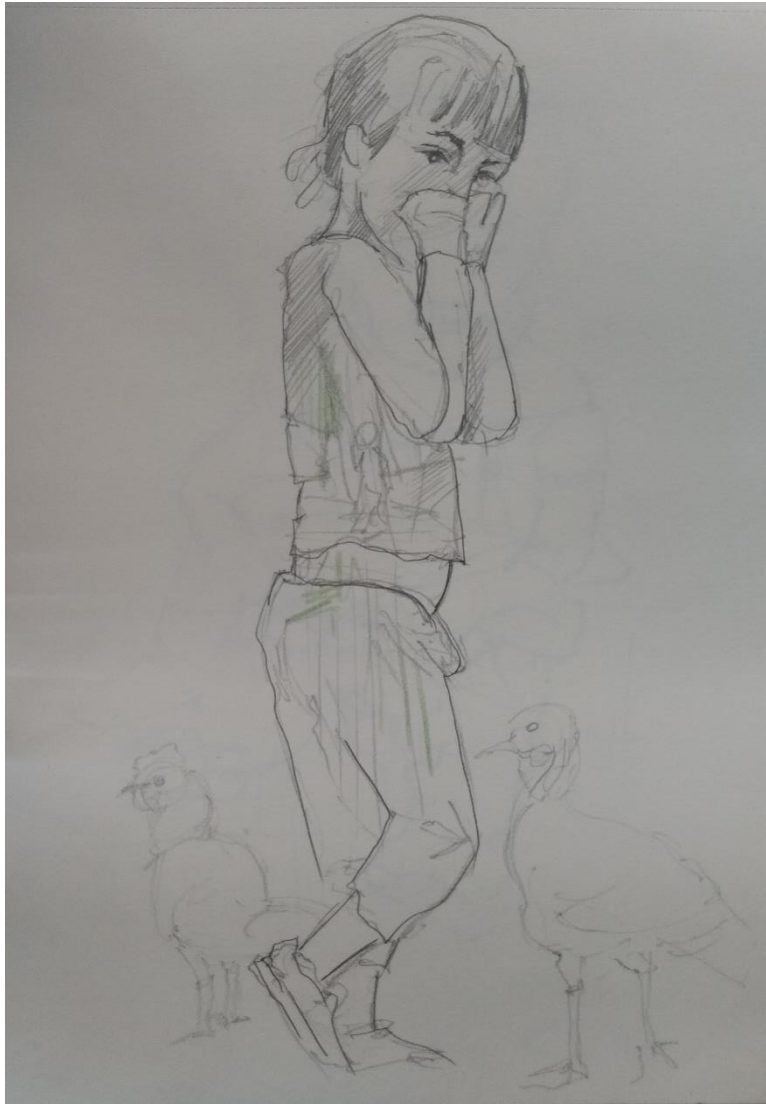




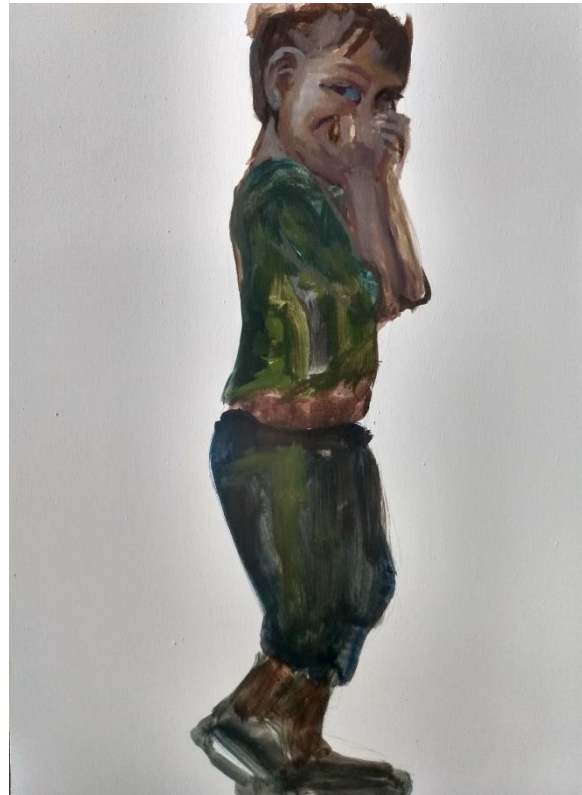
Fig.-4

Miradas

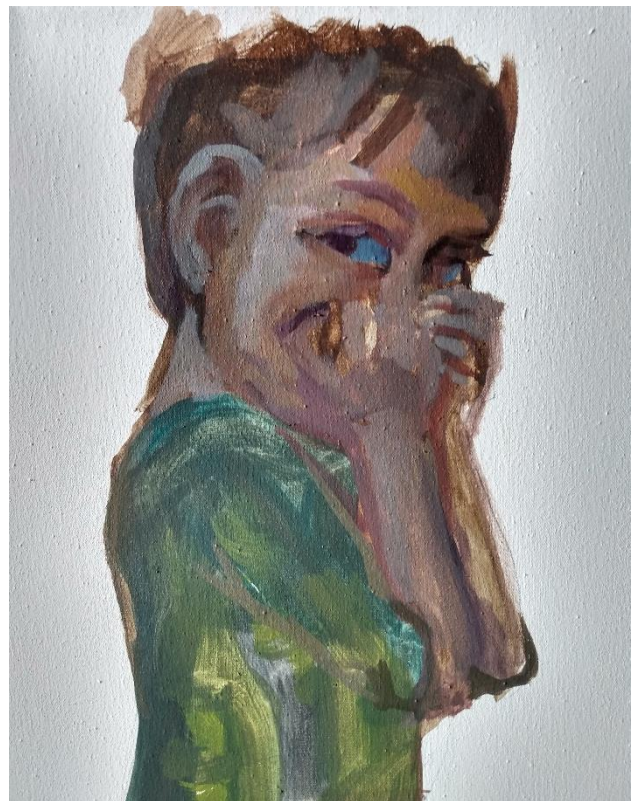
Dibujo inicial;



Primera mancha de color



Comienzo de detalles



Obra terminada



### Ficha técnica

**Autor; Raymundo Alejandro Pérez Díaz**

**Título; “Miradas”**

**Técnica; Óleo sobre lienzo**

**Año; 2019**



La obra se presenta en un formato regular de 40x50 centímetros de dimensión, es una pintura de figura-fondo donde se aprecia la figura de una niña habitada por un paisaje.

En esta obra represento una niña que mira al espectador de manera atenta y un tanto perdida, este personaje tiene las manos en una posición donde parece comer algo o taparse la boca, su silueta es formada por un paisaje donde se reconoce otra figura que mira atentamente un lago donde se refleja, en el fondo del paisaje es posible reconocer una parte del lugar más habitado del

municipio; la cabecera municipal.

“Miradas” es una obra donde intento representar en primer lugar la actitud de protección que esta niña tiene respecto al espectador, y la mirada de la otra persona que parece refugiarse en el paisaje para encontrar a un yo, que se refleja en el lago, esta especie de miradas conectan con mis vivencias ya que comúnmente solía ir y buscar lugares silenciosos para dibujar o hacer las tareas, además de buscar lugares donde había corrientes de agua donde solíamos bañarnos con los demás amigos.



Fig.-5

Primera mancha de color



Obra terminada



## Ficha Técnica

**Autor;** Raymundo Alejandro Perez Diaz

**Título;** “Autorretrato”

**Técnica;** Óleo sobre lienzo

**Medidas;** 70x50

**Año:** 2019

La obra se presenta en un formato regular en forma vertical con un fondo de color frío y degradado hacia el blanco que aparece en la parte posterior.

En esta pintura se reconoce en una primera instancia la silueta de un personaje con rasgos masculinos dados por la parte superior de su cabeza y el peinado, se observa también que en la silueta aparece un paisaje con una vista hacia un atardecer con nubes grises y pinceladas dinámicas, es posible observar



también dos figuras que se encuentran a la derecha de la imagen donde se reconocen que son dos casas en forma de cabañas, a la vez toda la silueta parece estar escurriéndose hacia la parte posterior de la obra.

Esta pintura nació con el objetivo de ser un autorretrato, por lo que utilice como referente una fotografía mía de cuando tenía 5 años, utilice solo mi silueta con el objetivo de colocar dentro de ella uno de los lugares mas conocidos en mi pueblo, al realizar dicha representación, fui reencontrándome con ciertos recuerdos y sentimientos que dieron como resultado una obra muy expresiva tanto en el color como en el aspecto final de la obra.

### Ficha Técnica



**Autor;** Raymundo Alejandro Pérez Díaz

**Título;** “Caminos”

**Técnica;** Óleo sobre lienzo

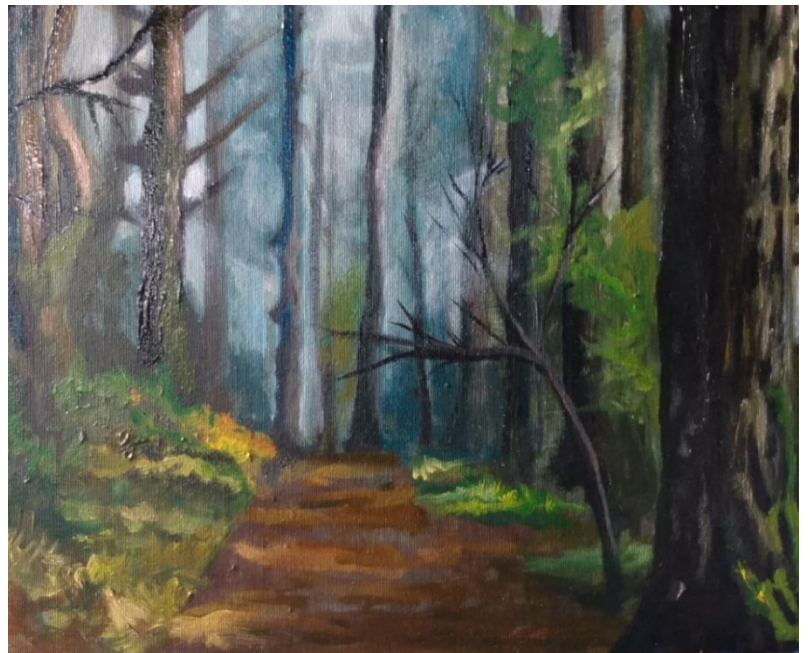
**Año;** 2019

Esta obra presenta un formato regular de forma horizontal, en ella puede observarse una composición equilibrada y un uso de colores variados y brillantes, presenta un único punto de fuga el cual ubica al

espectador justo a la mitad del cuadro.

En esta pintura puede observarse una serie de árboles que se distribuyen a lo largo de lo que se reconoce como un camino de color rojizo, al fondo y partiendo desde donde se situaría la línea del horizonte y el punto de fuga se observa el aura de las nubes que hace que no se observen todos los detalles del fondo, además de aportar a la pintura una especie de soledad y silencio, en primer plano pueden observarse los troncos de los árboles más detallados y donde es posible apreciar su corteza y el musgo que se ha instaurado sobre ellos, dando un efecto muy particular en el árbol que se encuentra en el lado posterior derecho del cuadro.

La obra se denomina “caminos” debido a que representa el camino que yo tomaba para ir diariamente a la escuela, es una zona muy cercana a mi casa, y es una de las zonas montañosas más grandes del pueblo, he elegido una composición muy clásica y una vista de cuando atardece para capturar el aura distintiva de la mezcla del atardecer con la neblina y el contraste que genera la luz en esa posición





**Autor; Raymundo Alejandro Pérez Díaz**

**Título; “El Pueblo”**

**Técnica; Óleo sobre lienzo**

**Año; 2019**

“El pueblo” es una pequeña pintura al óleo realizada en un lienzo adherido a una tabla, es una obra con formato regular de 30x40 cm de dimensiones, tiene una composición más cargada hacia la izquierda del cuadro y pueden observarse en esta pintura el uso de colores saturados y equilibrados en la pintura, ya que por un lado resaltan los cálidos intensos y en otro los colores fríos del cielo y la neblina.



En esta obra pueden reconocerse elementos propios de un bosque o zona montañosa que es la que predomina en todo el cuadro, de fondo se da el aspecto de un aura con neblina y que dificulta a percepción, pero sigue apreciándose la extensión de árboles. en el segundo plano se reconocen árboles que están en llamas talvez provocadas por la niña que se encuentra en primer plano el cual tiene un rostro de preocupación, pero a la vez juega tranquila con una especie de hilos y botellas que tiene entre sus manos.

En esta pequeña pintura que surge como un estudio de la composición y colores que se pretendían usar en una obra de mayores dimensiones, he pretendido plasmar la forma en la que



el humano actúa de manera poco reflexiva hacia los elementos naturales, la mayoría de las veces por satisfacción propia, esto no quiere decir que se disfrute del acto, sino que resulta ser una necesidad intervenir los espacios naturales para áreas de cultivo o asentamiento de ganado ovino. Esto en múltiples ocasiones se sale de control y acaba terminando con zonas próximas a los terrenos y a las casas y asentamientos humanos.

**Autor; Raymundo Alejandro Pérez Díaz**

**Título; “Vistas del Malé”**

**Técnica; Óleo sobre lienzo**

**Año; 2019**

La obra tiene es de dimensiones pequeñas de 18 cm de alto por 25 cm de ancho, en ella puede reconocerse una obra poblada de pinceladas y empastes cargados de dinamismo y materia pictórica, es una composición equilibrada horizontalmente, y se reconoce en una primera instancia una composición simple y estable, sin embargo, se ve contrapuesta con la furia con la que se presenta la parte superior del cuadro.



En esta pequeña pintura pueden reconocerse en la parte superior del cuadro un celaje bastante despejado y grisáceo por lo que indica que es un atardecer donde ya el cielo esta iluminado por poca luz, pueden observarse también un gran cumulo de nubes que reflejan los rayos cálidos del atardecer, pueden reconocerse también cerros que en la lejanía se van bañando de un aura azul verdosa y van perdiendo colorido y detalle, sobre estas, una acumulación de nubes parece abrazar y acobijar a los cerros aproximándose cada vez más a los planos más cercanos. En el primer plano se reconocen las figuras que representan a los árboles con tonalidades verdes muy vivas y dinámicas. La mayoría de la obra está cubierta por empastes de color y pinceladas cargadas para para hacer una mayor presencia del material.

la obra comienza con el título de “vistas del Malé” debido a que existe una zona que es un mirador hacia la zona de Motozintla donde pueden reconocerse muchos cerros que forman la zona de la sierra madre de Chiapas, a la vez a este cerro se le ha denominado el cerro del

“Malé” debido a la lengua “Mame” que antes prevalecía en esta zona. El cerro entonces, a su traducción al español, significa donde florece el cerro, es decir la zona más alta de la zona. Esta obra es muy significativa debido a que son lugares muy icónicos y que representan y traen demasiados recuerdos.



## Fichas Técnicas



**Autor; Raymundo Alejandro Pérez Díaz**

**Título; “Nostalgia”**

**Técnica; Óleo sobre lienzo**

**Año; 2019**

La obra presenta unas dimensiones de 25cm de alto por 26cm de ancho, preserva una composición lineal y poco dinámica, toda la obra esta pintada con azul de Prusia y blancos, las pinceladas son dinámicas y cargadas de material.

En esta obra se reconocen desde una primera instancia los troncos de los árboles con un toque de dinamismo por las ramas que

se contraponen, unen y cruzan el color azul que prevalece en toda la obra le da un aspecto sombrío y le da un aspecto de sueño. Los troncos del fondo se pierden en la neblina mientras que los demás se acercan con más detalle y vivacidad.

La obra denominada “Nostalgia”, nació de un pequeño recuerdo que siempre está presente, debido a que todos los días tenía que recorrer este pequeño camino para ir al preescolar, en una de esas veces, me aventure a irme solo aunque era un día muy nublado y tenía apenas 5 años, esta obra nace con estos colores fríos ya que realmente recuerda la nostalgia que sentí, así como el miedo pero siempre acompañado de adrenalina por pasar entre esos arboles que en ocasiones parecían amenazarme.



## Ficha técnica

**Autor; Raymundo Alejandro Pérez Díaz**

**Título; “En la mira”**

**Técnica; Óleo sobre lienzo**

**Año; 2019**

Esta obra de formato regular presenta una composición informal donde se observa una pintura de figura-fondo, resaltan los colores terrosos utilizados y las pinceladas dinámicas y transparentes. Sus dimensiones son de 54cm de alto por 80 cm de ancho.



Puede reconocerse una figura principal sobre un fondo dinámico y en tonos “sucios”, el personaje se presenta realizando una faena, en la mano derecha sostiene una resortera y con la izquierda hace un acto de estirar la resortera, si mirada apunta hacia la izquierda de la obra, su expresión es de concentración y su mirada esta fija en el objetivo. A la altura del codo empieza a reconocerse figuras que sobresalen en tonos oscuros donde se pueden reconocer arboles de coníferas los cuales escurren a la parte posterior de la obra.

Esta obra nace del recuerdo de mi infancia cuando salíamos a cazar con los compañeros del barrio, nuestra arma era una resortera y municiones de piedras, esto conlleva un acto violento, sin embargo, es una actividad que se ve “normal” para los habitantes del pueblo.



## Conclusiones

Si tenemos que concluir con algo, es necesario iniciar diciendo que durante todo el proceso creativo ha sido importante la experimentación, y que no se han tomado objetivos concretos a la hora de intervenir el lienzo, sino que más bien ha sido nuestro pequeño pero apasionante bagaje pictórico el que nos ha permitido aprender a oír y sentir a la pintura y en muchas ocasiones dejarla hacer, y en muchas otras susurrarle nuestra búsqueda, e intenciones, pues muchas veces nos hemos detenido a observar el crecimiento personal y pictórico que ha significado este pequeño proyecto y que nos ha dado la oportunidad de apuntar a miras más altas y complejas.

Sin embargo, si tenemos que detenemos a observar los objetivos técnicos y propios del proyecto diremos que los hemos logrado en una gran mayoría, pues se ha alcanzado un, mayor grado de destreza a la hora de enfrentarse a la obra, además de que se ha ido concretando la parte visual de la obra propia, un mayor y mejor manejo de las posibilidades del color y la forma, así como una conexión más fuerte entre el pintor y la obra.

Si pensamos también en la finalidad de las pinturas, entendiendo como finalidad el que más público conozca el trabajo llevado a cabo en este proyecto, ha sido satisfactorio observar que la mayoría de las personas conectaban de la manera esperada con la mayoría de las pinturas, así como han conectado las vivencias y recuerdos esperados.

Plantearse un trabajo en serie ha aportado un mayor esfuerzo visual y conceptual, ya que es diferente observar una sola obra que tres con un mismo concepto en su trasfondo, por ello ha sido necesario el jugar con la paleta de colores y con el mismo motivo pictórico. Esto a su vez carga a la obra y al proceso de un mayor contenido reflexivo, debido a que se considera la fluidez y el cambio para adaptarse a las posibilidades que se dan para el acto creativo.

Por último, es necesario expresar lo que ha generado este proyecto que además de un aporte a nuestra conducta y percepción de nuestro exterior e interior, ha logrado descubrir un nuevo sentido pictórico hacia el paisaje, que ha pasado a formar parte de nuestro archivo pictórico y para la vida.

## Referentes Bibliográficos

- Bauman, Z. (s.f.). *Modernidad Líquida*.
- Caretti, L. (2006). ¿QUIÉN SOY YO? . *Pensamiento y Cultura*, 9.
- contemporanea, M. e. (1991). *Anthony Giddens*. Barcelona: Península.
- etimologias.dechile.net. (03 de mayo de 2019). *Etimologías*. Obtenido de [www.etimologias.dechile.net](http://www.etimologias.dechile.net)
- Flickr. (12 de ago de 2019). *Flickr*. Obtenido de Flickr: [www.flickr.com](http://www.flickr.com)
- Gombrich, E. H. (1999). *Historia del Arte*. México: Editorial Diana.
- Gómez, E. M. (2008). Paisaje y jardín en el siglo XXI. *Arte, Individuo y sociedad*, 144.
- Google. (15 de oct de 2019). *Google Art*. Obtenido de Google Art: [www.googleart.com](http://www.googleart.com)
- Kris, E. (2007). *La leyenda del artista* . Madrid: Catedra.
- line, R. h. (20 de oct de 2019). *Radio Habana*. Obtenido de [www.habanaradio.cu](http://www.habanaradio.cu)
- Maderuelo, J. (2005). *Paisaje, genesis de un concepto*. Madrid: Abada Editoriales.
- Milani, R. (s.f.). El arte del paisaje . En R. Milani, *El arte del paisaje* (págs. 49-79). Biblioteca Nueva.
- Mora, J. F. (2014). *Diccionario de filosofía abreviado* . Barcelona: Edhasa-Sudamericana, vigesimoséptima reimpresión .
- Morales, E. P. (2008). *NATURALEZA, PAISAJE Y MEMORIA*. Quito: Revista Ecuatoriana de Historia.
- Morin, E. (2000). *La mente bien ordenada*. española: Seix Barral.
- Mortimer, J. (2 de nov de 2019). *Página Personal*. Obtenido de Justin Mortimer: [www.justinmortimer.uk](http://www.justinmortimer.uk)
- RAE. (21 de agosto de 2019). *Real Academia de la Lengua Española en línea*. Obtenido de <https://dle.rae.es/?id=NMmmxZf>
- Rafaelle. (s.f.). *El Arte del Paisaje* .
- Richter, G. (2006). *Ideas sobre la Historia del Arte* . Buenos Aires, Argentina: Antroposófica.
- Semenzato, C. (1996). *Historia del arte* . Barcelona : Grijalbo.
- Wiesniewski, M. (2 de noviembre de 2019). *Blog Personal*. Obtenido de [www.mattwiesniewski.com](http://www.mattwiesniewski.com)
- Xirau, R. (2011). *Introducción a la historia de la filosofía* . México: Universidad Nacional Autónoma de México.

